Mundo Argentino



LAS ESTRELLAS DEL CINE
WANDA HAWLEY

En toda la república, 10 centavos
En el Uruguay, 5 centésimos

Información gráfica de la capital y del interior

QUIRINO A. MARTINEZ — ARMANDO E. RAGGIO — MOISES NAISBERG — ALDO MILANI — JOSE D. CARANDO — DOMINGO MOIX — TEOFILO C. CIVALERO — FERNANDO PATERNOSTER — AMERICO RIVA

RODOLFO PRONANNI — ATENAGORAS ECHENIQUE — PASCUAL A. DE VITA — SANTIAGO PRADEL — JUAN E. CONI — M. D. VODANOVICH — PEDRO A. ITURRALDE

JOSE N. MARTINEZ — IAN C. DRYSDALE — AMADEO P. BARROUSSE — DANIEL RIVERA — REYMUNDO A. GUERRA — CAYETANO A. NIGRO — J. GAMSTEVICH — OSCAR A. PARODI — MIGUEL A. BORRO

PEDRO RUDA — BERNARDO LABORDE — CARLOS MEIER — ALBERTO TESACRI — ALEJO A. SARNE — EUGENIO COSTAS — JULIAN SAN ROMAN

FRANCISCO SERRA — MIGUEL TORRE — ANTONIO ZOCCARDI — SEGUNDO E. GOMEZ — LUIS J. BRENNAN — JUAN A. SAENZ — FRANCISCO KOVACEVICH

Contadores públicos nacionales egresados de la Facultad de Ciencias Económicas en 1921.



MENDOZA. — El director de la Dirección General de Industrias, ingeniero Arminio N. Galanti, rodeado de un grupo de jefes del establecimiento, en el primer aniversario de su fundación.



CARHUÉ.—Grupo de bañistas disfrutando de las delicias del agua de Mar Epecuen.



Bañistas dirigiéndose a la famosa laguna para sumergirse en sus maravillosas aguas.



Señora de Chenicelli y señores Chenicelli, Pita y Waserman, en la rambla que se está levantando frente al balneario.



La playa del lago, frente a la rambla, vista en un atardecer.

Fots. Bixio y Castiglioni, Garrachategui.

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

Publicado por la Empresa Editorial HAYNES LIMITADA S. A. Maipú 393.—Bs. Aires

LA PUBLICACIÓN QUE MÁS CIRCULA EN LA AMÉRICA DEL SUR

AÑO XIII, N.º 634, Bs. As., Marzo 14 1923

NOTAS DE LA SEMANA

EL NIVEL DE VIDA EN LA CIUDAD Y EN LA CAMPAÑA

Necesidad de elevar incesantemente ese nivel — La acción del salario mínimo — Esta señala una conquista humana — Conviene hacerla extensiva al mayor número — Proyecto de fijarlo para los obreros y empleados de las empresas que explotan servicios públicos — Urge preocuparse por la situación del elemento criollo de la campaña — Comprobaciones impresionantes de un informe — Necesidad de fijar un sueldo mínimo, por ley, para los peones de estancias, que hoy gozan de treinta pesos como sueldo máximo.

Nadie puede seriamente negar que una de las medidas más humanas y mejor inspiradas de los poderes públicos argentinos es la que fija en ciento sesenta pesos el salario mínimo de los obreros y empleados del Estado. Cualquiera haya sido el móvil ulterior de esa resolución, siempre ella persiste como una conquista positiva de la incipiente legislación social de la república.

No han faltado ni faltarán quienes objeten ese salario, pero las maniobras que se pongan en juego para anularla deben caer lógicamente en el vacío.

La disposición a que aludimos señala un progreso. Diez años atrás, a pesar de todos los esfuerzos, era completamente imposible conseguir el salario mínimo de cien pesos. Creíase que se trataba de una medida temeraria. Predominaba en los legisladores un sentimiento de hostilidad y de desprecio por las clases modestas. Les parecía natural que éstas viviesen en la suciedad y en la indigencia.

La situación ha cambiado visiblemente. Hay que felicitarse. Ninguna nación puede adelantar mayormente si el elemento popular que la sustenta vive miserablemente. A pueblos sanos y fuertes corresponden naciones prósperas.

Claro está, la medida esa sólo señala un comienzo; si no fuera completada, su significación amenguaría, en virtud de su propio carácter singular. Ya es tiempo de ir edificando un sabio cuerpo de legislación social en la república que garantice a todos su derecho al trabajo y a la vida.

Para no referirnos, por hoy, sino al salario mínimo, parécenos incuestionable que sus beneficios deben extenderse al mayor número, si partimos del supuesto evidente que ninguna familia puede vivir con menos de ciento sesenta pesos. Ya se ha proyectado la fijación de ese salario para los obreros y empleados de las empresas que explotan servicios públicos, muchos de los cuales, si no la mayoría, a pesar de trabajar en industrias de vital importancia y que dejan grandes ganancias, no gozan de una remuneración de ciento sesenta pesos. Cuando se adopte esta resolución—es de esperarse que se adopte—habráse allanado el camino para su aplicación en los establecimientos industriales y comerciales particulares. Y la república habría dado ese día un paso de innegable importancia.

Sin embargo, faltaría algo que hasta ahora, que sepamos, no ha sido tenido en cuenta. Nos referimos a la situación de los obreros y empleados en la ganadería y en la agricultura, industrias capitales del país. La situación de esa gente útil y laboriosa es por demás precaria. El criollo de la campaña vive poco menos que en la desesperación. Los índices de morbilidad y mortalidad y los que arrojan las excepciones del servicio militar (50 por ciento en Corrientes, más del 70 por ciento en Mendoza) acusan una tendencia hacia la desaparición que sólo los hechos y no las dulces palabras lograrán conjurar.

La crisis ganadera ha agravado la situación. Según un informe, poco sospechoso de parcialidad hacia las clases modestas porque proviene de un delegado de la llamada liga patriótica, muchas familias criollas de las provincias del litoral viven en extrema indigencia y no faltan las que, a despecho de la honradez tradicional que las caracterizan, apelen a la sustracción de lo ajeno para no perecer literalmente de hambre.

En cuanto a los criollos que encuentran ocupación en las estancias, la situación no es mucho mejor. Los peones ganan, como máximo, treinta pesos de sueldo, a lo cual se agrega que los comerciantes de la campaña les venden sus mercaderías con un recargo del 200 por ciento. Así se explica—agrega el informe—que cundan las epidemias y que se resienta seriamente el vigor de la especie en el campo.

La situación no mejorará si tampoco se fija por ley el sueldo mínimo de los peones de la campaña. Descontando casa y comida, el sueldo de los peones no puede ser, evidentemente, el de treinta pesos. Es una irrisión. Hay crisis, es verdad. Pero los culpables de ella no son los pobres peones y no es humano que éstos la paguen con su salud y con su vida. A la república le interesa sumamente que tal cosa no suceda y debe prevenirse contra su prolongación implantando un sueldo mínimo equitativo.

LA PRÓRROGA DE LA LEY DE ALQUILERES. NECESIDAD DE QUE SE HAGA EFECTIVA

A medida que se acerca la fecha de expiración de la ley de alquileres se ve con mayor claridad las consecuencias que acarreará sino llegara a prorrogarse. Nos consta que hay propietarios que anuncian a los inquilinos de sus casas aumentos del 50 y 60 por ciento sobre los actuales alquileres.

Si la situación no ha mejorado sensiblemente en los últimos dos años; si la escasez de casas y habitaciones sigue siendo la misma; si se ha construído poco en relación al aumento de la población; si la municipalidad y la comisión de casas baratas nada han hecho por aumentar el número de casas; si todo esto es exacto, entonces nadie que razone sanamente puede sostener que una ley que fuera buena al promulgarse deja de serlo al expirar, cuando subsisten, y tal vez agravadas, las mismas circunstancias que la motivaron.

Si la ley no fuera prorrogada podría darse asidero a dos conclusiones, igualmente lamentables, a saber: 1.ª que a los poderes públicos interesa más proteger a los propietarios que a la multitud de inquilinos, y 2.ª que la ley fué tan sólo un recurso electoral y no una sincera preocupación por la situación de las clases que disponen de recursos modestos.

EL AMOR ES CIEGO



Embebidos en la elección de los anillos de compromiso los novios no reparan en la admiración que provocan.

LA VENIDA DE EINSTEIN

Einstein, el primer sabio de nuestros tiempos, y a cuyo nombre glorioso va unida una verdadera revolución en los conceptos científicos y filosóficos, ha desarrollado en Barcelona y en Madrid un ciclo de conferencias sobre la teoría de la relatividad, de la que es autor... Tuvieron estas conferencias la virtud de renovar en las dos ciudades españolas el entusiasmo que en París despertara el sabio alemán, quien, con su sola presencia, apasionó a la opinión pública y difundió, en todas partes, una sana preocupación por los principios que sustenta con una profundidad de pensamiento y una fuerza de lógica irresistibles.

El medio hispano ha demostrado interés singular por las teorías de Einstein. ¿No las demostraría, a su turno, el medio argentino? La hora es propicia. Varias veces se ha hablado de la venida de Einstein. El insigne sabio posiblemente estaría dispuesto a cruzar el océano. Ha ido hasta el Japón como mensajero de su doctrina y testimonio vivo de la unidad espiritual que debiera reinar en el mundo ilustrado. En París Einstein deshizo, como por arte de magia, el hielo de la indiferencia y del odio.

Einstein debe ser formalmente invitado a visitarnos. Tenemos mucho que aprender de él. Y debemos renovarle el generoso ofrecimiento que acaba de hacérsele en España de ofrecerle un asilo seguro y cálido para proseguir sus notables investigaciones, ya que en Alemania pesa sobre Einstein, partidario de la república y de la paz, una amenaza de muerte por parte del nacionalismo exaltado.

REAPERTURA DE CURSOS

Se han reabierto los cursos. Los niños retornan a las aulas. Muchos no concurren por falta de asientos. Lo de siempre: no hay escuelas en cantidad suficiente.

Entre los niños que tienen la fortuna de concurrir a la escuela suele cundir un motivo oculto, pero real, de deserción: las exigencias de muchas maestras, que les obligan a adquirir uniformes y útiles costosos y no indispensables.

Conviene prevenirse contra este riesgo, que todos los años ha dado lugar a abusos. Se trata de gastos que muchas familias humildes no pueden soportar. Las autoridades directivas de la enseñanza primaria debieran tomar medidas de carácter general para evitar la repetición del hecho, en el cual se ha vuelto a insistir una vez más, desgraciadamente. Como reza la ley, la enseñanza debe ser gratuita.

El reloj latinoamericano atrasa

La Oficina de Estadística de los Estados Unidos acaba de hacernos saber lo siguiente:

La población de ese país alcanza hoy a 110 millones de habitantes.

El aumento habido durante los últimos tres años fué de 4 millones 500 mil. Aumento anual: millón y medio.

Si los Estados Unidos siguen a este paso, dentro de 25 años habrán aumentado su población en 38 millones de habitantes. ¿Los aumentarán? El crecimiento de su población también podría descender; pero el hecho es que el aumento habido en los últimos tres años hubiera sido mayor, tal vez en un millón, a no haber mediado una voluntaria restricción inmigratoria. A lo cual debe añadirse que si el crecimiento puede descender, también puede aumentar. Si con un capital de menos de 110 millones han tenido uno y medio de crecimiento anual, a medida que el capital aumente, el crecimiento también tiene probabilidades de ser mayor.

Sin embargo, pongamos lo que decíamos al principio: a este paso, dentro de 25 años, 38 millones más.

¿Cuál será para entonces la población argentina, calculando la actual en 9 millones? Si fuera como antes, que se duplicaba cada 20 o 25 años, serían 18 millones, 9 millones más. Mas ¡ay! es bien sabido que desde el 914 el crecimiento demográfico argentino ha descendido a límites muy bajos. No obstante, atrevámonos a esperar, para dentro de 25 años, 9 millones más. Habremos pasado de 9 a 18, mientras que los norteamericanos habrán pasado de 110 a 148. Hoy los norteamericanos nos ganan por 101 millones; entonces nos ganarían por 130.

Tengamos en cuenta, es verdad, que la R. A. es la tercera parte de los EE. UU. Dividamos pues por 3 las cifras yankis: 36 ó 37 en lugar de 110 millones; 12 ó 13 en lugar de 38. Las cosas serían entonces:

Hoy 9 millones R. A.; y 36 ó 37 EE. UU. Nos ganan por 27 ó 28.

Dentro de 25 años, 18 y 49, respectivamente. Nos ganarían por 30 ó 31, en lugar de 27 ó 28.

Dentro de 50, 56 y 62, respectivamente. Nos ganarían por 25 ó 26. Esto es ya algo menos que hoy, y la diferencia iría bajando en adelante. Pongamos, pues, que hacia los 40 años, empezásemos a acortar la distancia que nos separa de los yankis.

Pero sólo entonces empezaríamos—nota bene: empezaríamos—y aun eso, suponiendo que por algún arreglo especial con la Divina Providencia, nosotros duplicáramos la población cada 25 años—cosa de que hoy estamos muy lejos—y los yankis no pudieran pasar del millón y medio anual.

Con no mucha diferencia, podría decirse lo mismo del Brasil, pues si de acuerdo con cálculos quizá algo halagüeños su desventaja no es tan grande, tampoco es considerablemente menor.

¿Qué no decir entonces de las demás naciones latinoamericanas? Relativamente a los Estados Unidos, no vamos progresando, sino que vamos atrasando.

Acaba de decir el sabio norteamericano Hudson Maxim, que si colocáramos en una balanza, de un lado los progresos hechos por la humanidad durante los últimos 150 años, y del otro, los que hizo anteriormente, desde la edad de piedra, el platillo se inclinaría de aquel lado. Es decir, que si así como los astrónomos miden las distancias siderales por años-luz, diciendo, por ejemplo, que de la Tierra a la estrella polar hay 46 años de luz (una distancia que la luz recorre en 46 años); si así como ellos hacen eso, nosotros midiéramos el tiempo por años-progreso, podríamos decir que hasta hace 150 años hemos marchado, por término medio, a razón de un año-progreso por año civil, y en los últimos 150 años, calculando alrededor de 15.000 el período anterior, a razón de 100 años-progreso por año civil.

¿Cuántos años-progreso no valdrán los próximos 40 años civiles? Calcúlese, pues, la distancia que nos separa de los Estados Unidos. Y añádase lo siguiente: Partiendo nosotros de mucho más atrás que los Estados Unidos, encontrándonos nosotros hoy, medidas las cosas por la población, en el año en que los Estados Unidos tenían 27 millones de habitantes, ellos, en la carrera que hoy se inicia, parten a una velocidad no menor de 100 años-progreso por año civil, y nosotros... ¿a cuál?

Hace 40 años, alrededor de 1880, los Estados Unidos eran ya un coloso y llevaban un gran empuje, pero, nosotros tampoco lo llevábamos malo, y la distancia que nos separaba de ellos en años-progreso no era tanta como hoy, ni tampoco era tanta la diferencia entre sus años-progreso y los nuestros. Con respecto a los Estados Unidos, estamos hoy más atrasados que hace 40 años, y llevamos inferior velocidad progresista. Los EE. UU. no tenían entonces los 101 millones que hoy nos llevan.

Los estadistas latinoamericanos parecen no percatarse de estas cosas. Como en suma progresamos relativamente a nosotros mismos, como en suma la Argentina de hoy está más adelantada que la de hace 40 años, creen que marchamos divinamente. Ni siquiera se preguntan hasta que punto nuestro progreso es obra del esfuerzo propio, y hasta que punto no es reflejo del general progreso humano. Pero eso no es ser estadistas, sino gobernantes; eso no es ser hombres de negocios, sino comerciantes; eso no es ser luchadores, sino trabajadores; eso no es ser toros, sino bueyes. En fin, eso no es ser estadistas. Si quieren serlo, tendrán que representarse a nuestros países evolucionando en el tiempo y animados de velocidades relativas respecto a los demás países. Sólo así podrán saber donde estamos, como vamos, y lo que necesitamos.

¡HAY COSAS REALMENTE DIFÍCILES!



La mamá. — Si eres buenita, te traeré chocolates.

La niña. — ¿Pero... tengo que ser buenita hasta que tú vuelvas?...

Una señora muy rica fallecida hace algunos años en Inglaterra, ha dejado parte de su fortuna destinada al sostenimiento de una casa donde puedan albergarse todas las mujeres a quienes abandona el marido y no tengan donde ir.

Pajaritas de papel

—¡Por fin, Margarita, por fin vas a tener esas perlas que tanto te gustan!...

—¿De veras, Enrique, de veras?..

—Sí; mira, mi cuadro dramático está aceptado en el teatro Principal. Sólo algunas modificaciones, y a estrenarlo en seguida. Les ha entusiasmado a todos, empresa y compañía. Se subirán los precios de las localidades y la noche del estreno será noche de gala. Ya comprenderás que inmediatamente he ido a notificar la grata nueva a nuestro incomparable embajador, que me recibió con los brazos abiertos; él se encargará de que asista al teatro la aristocracia. Preveo un éxito sin precedentes, y los primeros derechos que cobre serán para que mi Margarita tenga sus perlas.

—¡Y con lo que has trabajado en la dichosa obra!...

En efecto, Enrique había trabajado mucho y luchado más con las dificultades de aquella producción a la que confiaba el triunfo de su nombre, casi olvidado y menospreciado a raíz del último fracaso. Este lamentable error de su pluma fué la vuelta a la miseria y al hambre. Ni en las redacciones de los diarios ni en los saloncillos teatrales pasaba de ser un loco con aditamentos de "incomprendido". Llevaba siempre, a modo de pasaporte, la incuria de su estado y la desolación de sus greñas que le daban una apariencia de Nazareno de guardarropía. Hubo instantes en que, pretendiendo colocar una crónica jamás admitida, vacilaba y caía víctima de un síncope por inanición, ante el disgusto de aquellos hombres periodistas cuya tarea veíase interrumpida por el espectáculo del coche de la Asistencia, solicitado telefónicamente para que acudiese en auxilio de "un tipo desvanecido". Los que cuando empezaba a destacarse en el gremio le llamaban Enricazo el Grande, ahora le distinguían con el despiadado mote de "tipo melenudo".

Velando noches enteras, entre lo monstruoso de su derrota, trabajó allí en la pieza destartalada e inmunda del conventillo. Percibía el llanto de la hija y las canciones de la madre para acallarla. Ambas acurrucadas en el camastro, dábanse mutuo calor al cuerpo defendiendo el frío de los estómagos, y la pluma de Enrique rasgueaba sobre el block de papel, interpretando los cálidos pensamientos del autor que, según amanecía, hallaba mejor en las celdillas de su mente recalentada el concepto fácil, la idea luminosa, el diálogo sencillo, la frase justa.

Por una de esas contradicciones tan comunes aun en las vidas sobrellevadas como peso que abruma y aniquila cuanto más penetra la sensibilidad, Margarita habló a Enrique de unas perlas magníficas engarzadas al aire en oro. Enrique no dijo nada; seguro de que le cabía el derecho de protestar, el de creer a Margarita maníaca como consecuencia de los crueles sufrimientos, bastantes para influir en la razón más organizada, y el de desesperarse por lo absurdo de la pretensión, mantúvose en silencio y continuó trabajando con un poco de amargura en las ironías de los personajes y con una catarata de dolores dentro del pecho.

Margarita, cada vez más débil, no podía sostener en brazos a la nena que, a falta de otro manjar, chupaba una barrita de regaliz.

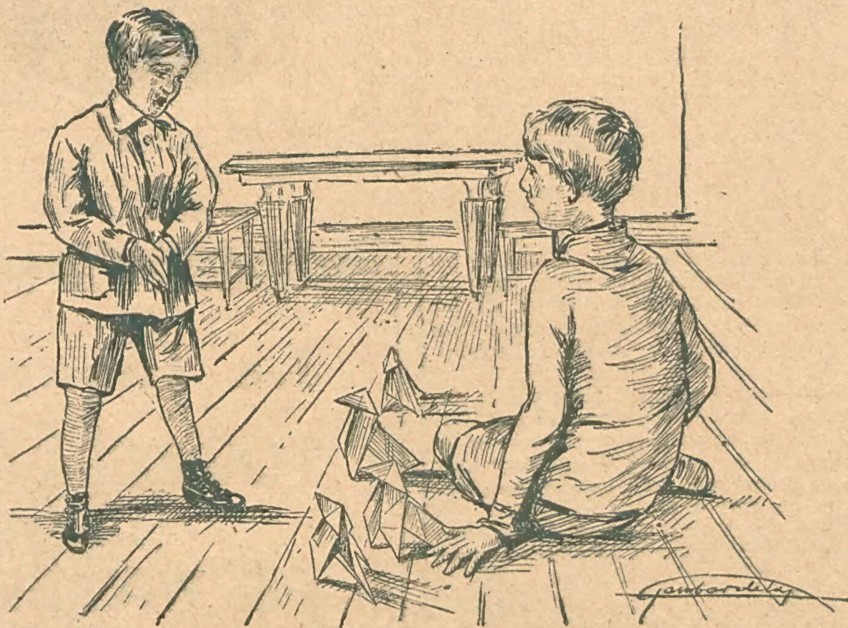
—¿Me traerás las perlas, Enrique?...

—Duerme, duerme, Margarita...

—¡Tengo hambre!...

En uno de los cajones del armario—el viejo mueble por el que el Banco Municipal se mostraba desdeñoso—aparecieron tres o cuatro mendrugos de pan. Enrique los ablandó mojándolos en agua, y, brindándoselos a la madre y a la hija, que los devoraron, meditó un momento el latín del ritual: "Corpus Domini Nostri Jesu Christi", y sus ojos enfermos buscaron en el pedazo de cielo que se vislumbraba arriba del patio, una estrella distinta de las otras, una estrella que tomara forma de ángel protector y que realizara el milagro de un nuevo maná para que los dos seres a quienes sacrificaba las energías de su juventud gozaran como antes, rieran como antes, confiaran como antes, sin que una sola preocupación les abatiera y sin que la muerte rondara el hogar.

—Con este anticipo compraremos hoy lo que necesitemos de comer. Quiero que te portes igual que entonces. ¿Recuerdas, Margarita?... Por lo pronto, hoy cenamos. Ya ves como no son perdurables las estrecheces y como hay una Providencia que premia al bueno. Los ignorantes dudan de ella... Y bien, ¡que duden!... ¡Malaventurados los ciegos de religión, porque nadie les quitará la venda del espíritu!...



La desvencijada mesa de pino abarrotóse de viandas. En el rostro de los tres comensales irradió súbitamente la alegría. Regresaban a su verdadero mundo; para eso nacieron honrados, para eso Enrique apuró con paciencia el cáliz del infortunio, para eso Margarita, sacando fuerzas de flaqueza, oró apretujando contra sí el escapulario familiar, y para eso la nena aprendió, con hambre, a balbucear el Padrenuestro y a pedir "el pan de cada día" humildemente, deteniéndose en la plegaria para añadir, turbada la infantil vocecilla y rezumando lágrimas el acento niño: "No abandones a papito; papito llora, mamita llora también, y a mí me dan ganas de llorar porque lloran papito y mamita."

La noche correspondiente al día feliz, transcurrió plácida. Enrique, modificando aquí, tachando allá y supliendo acullá, concilió el sueño al mismo tiempo que los iniciales resplandores del alba arrancaban del jardín infinito las rosas tiernas.

Durmieron como duermen los limpios de corazón y los tranquilos de conciencia, y al despertar, los gorjeos de la vecina pajarería se les adentraron en las arterias, inundándolas de un gozo indescriptible.

—Esperadme—advirtió Enrique a la hora sacra del almuerzo.—Se me ocurre obsequiarte con tu postre preferido, Margarita.

—¿Pastel de yema?—preguntó la niña batiendo palmas y agitando emocionada los ensortijados rulos.

—Pastel de yema, señorita, es decir, un lindo pretexto para que te untes esos dedines.

—Oye, Enrique; si no te molesta, invitaremos a la señora de al lado. Seríamos unos desagradecidos olvidando que con nosotros compartió de su despensa lo que pudo.

—Floja andaba la despensa de la caritativa mujer.

—Cierto, pero el que da lo que tiene no está obligado a más.

—Sano precepto. Invítala, pues, y a su chiquito.

—Anda, Margaritina; avisa a la señora Asunción.

La señora Asunción asistió al convite con una premura trágica. Se apoyaba en un bastoncete y arrastraba los pies. En la vecindad la zaherían por sus costumbres obscuras y por la aristocrática soberbia con que afrontaba la mala racha. De adehala, descubrieron que descendía de austeros y valerosos patriotas argentinos, mártires de la libertad y celosos guardianes del gallardo pabellón azul y blanco; datos éstos que rebajaban la equívoca dignidad de aquellos inquilinos hoscos, recluídos en las antihigiénicas zahurdas de la casa, como sardinas en tonel.

—Siéntese, señora, y descanse. Enrique ha salido y no tardará. ¿Cómo va su salud?... Hágame caso y no trajine. Usté se fatiga demasiado.

El serafín de los alborotados rulos arregló el camastro en un santiamén, lavó los cubiertos y secundó a Margarita en la monda de patatas, sonriendo al chiquito de la invitada, encantándose de observar con qué atención colocaba el picaruelo en las baldosas multitud de pajaritas de papel, y con qué afinada musiquilla entonaba los compases de la marcha de San Lorenzo, marcando el imaginario desfile militar de semejante ejército de monigotes.

—¡Saludemos al pastel de yema!...—tronó Enrique, enarbolando el envoltorio de la confitería como si enarbolase un estandarte.

El escrofuloso muchachuelo de la señora Asunción saltóle al cuello enseñándole a la capitana de las pajaritas de papel.

—Te la regalo.

—Gracias, hombre.

Pero la pajarita le escarbó en la médula con su pico inofensivo, y Margarita, alarmada, palideciendo al reflejo de la lividez repentina de Enrique, se abalanzó a él como una leona, tomándole la cara de muerto en sus manos de abadesa y próxima a desfallecer del susto: Enrique temblaba convulsivamente, le latía el pulso con inusitada precipitación, y en las pupilas vidriosas se le extendía un espeso manto blanquecino que, enceguecióndole, abarcaba el cráneo sumiéndolo en aletargamiento brusco.

El papel de las pajaritas no era otro que el en que escribió su cuadro dramático, gestado en pleno derrumbe moral y concebido junto a dos seres ligados a él por el Destino, las penurias y el hambre. Su obra, su obra entera, broche intelectual en el que labró la voluntad partícula a partícula, obsesionado con el triunfo que filtrara en el nido mísero siquiera un atisbo de sol, desapareció en un segundo, destruída por la inocencia del niño que, fabricando graciosamente pajaritas de papel, asesinaba, con candidez arcangélica, la única certidumbre de victoria sobre la Vida...

Félix PAREDES.

(Dib. de V. Gambardela).

CARRIEGUITO...

Hermano del suave motivo
que amaste a los buenos y fuiste
tal vez, el más triste
de cuantos honraron
el númen nativo;
el alma del Barrio te añora
desoladamente, y adquiere
la unción de un letal miserere
la voz del pianito que llora
tu "vals" predilecto de otrora:
"Cuando el amor muere..."

...Tras de las persianas
a su paso asiste,
perlada de llanto la faz de azucena,
aquella muchacha que enfermó de pena
desde que te fuiste...
A punto que, como si henchidos
de fuego
violasen sus nubes tiranas,
parecen que miran los ojos del ciego
¡quién sabe, Carriego,
qué seres queridos,
qué cosas lejanas!...

...El torvo arrabal que protejes
aún y a distancia, despierta,
te nombra y se agita;
mientras se insinúa junto a cada puerta,
revestida de una palidez de muerta,
la costurerita de "Misas Herejes",
tu costurerita...

Miguel de ARZUBIAGA.

Extraños caprichos funerarios

Antes que el doctor Graham Bell, el inventor del teléfono, falleciese, escogió como lugar donde recibir sepultura, el más alto pico de Beinn Breach, en Nueva Escocia. Otro que tuvo idéntico capricho fué el general Colley, que está enterrado en la colina de Majuba, allí donde le sorprendieron los boers y aniquilaron su pequeña columna.

Un poeta americano, el poeta de las Sierras, está enterrado en la cúspide de las Montañas Rocosas. El mismo construyó su monumento funerario en las cercanías del lugar donde pasó la mayor parte de su vida.

Los restos de Cecil Rhodes, el fundador de Rhodesia, descansan en la cúspide de una colina llamada Matoppo. Se cuenta que en su juventud, gustaba trepar hasta aquella cima y desde allí, abarcando el amplio horizonte, soñaba en lo que andando el tiempo convirtióse en realidad; de ahí la elección del sitio de su sepultura.

Luis Stevenson, el célebre novelista inglés, que vivió tantos años en su retiro de las islas Samoa, dejó ordenado se trasladasen sus restos a una prominencia cercana al lugar donde tenía la casa entre sus amados samoanos.

Mitos y leyendas de la China



Las religiones son, evidentemente, instituciones venerables y trascendentales, pero que no dejan, a veces, de tener su lado altamente pintoresco y anecdótico, legendario y mítico. Según la cosmogonía china, el ascendiente del Cielo y de la Tierra y de todo lo que se mueve y existe, es "P'an-Ku", retoño de los dos poderes de la Naturaleza: el "yin", o principio femenino, y el "yan", o principio masculino.

"P'an-Ku" nació del caos, un ser enano con dos cuernos, que se cubría con hojas o con una piel de oso. En una mano tenía un martillo y un cincel en la otra.

Sus trabajos le ocuparon diez y ocho mil años, durante los cuales formó el sol, la luna, las estrellas, los cielos y la tierra, al mismo tiempo que él, por su parte, crecía diariamente seis pies de estatura, hasta que, terminada su tarea de crear el mundo, las cosas y los seres en él existentes, murió para que sus creaciones vivieran.



Tsao Chun, el dios de la cocina.

Y he aquí lo más curioso. Sin duda, este mundo era algo informe o elemental todavía, algo exótico e impersonal. La cabeza de su hacedor fueron las montañas; su aliento, los vientos y las nubes; su voz, el trueno; sus extremidades, las cuatro partes de la tierra; su sangre, los ríos; su carne, el suelo; su piel y su cabello, las hierbas y los árboles; sus dientes, sus huesos y su médula, los metales, las rocas y las piedras preciosas; su sudor, la lluvia, y los insectos que anidaba su cuerpo, los seres humanos.

Dejando a un lado el aspecto religioso de los chinos, y viniendo al terreno de la historia, ¿quiénes fueron los ascendientes de los chinos de nuestros días?

En los antiguos tiempos este pueblo no poseía un ejército regular; en tiempo de guerra todo el mundo cambiaba sus instrumentos de labranza por espadas, arcos y flechas y se lanzaban a la lucha.

En el intervalo de las cosechas, cuando los campos estaban improductivos, tenían lugar las maniobras y se ejercitaban en el arte de la guerra. El rey, que poseía seis cuerpos de ejército bajo el mando de seis grandes nobles, que formaban la escolta militar del soberano, conducía las tropas personalmente, acompañado por los espíritus de sus ascendientes y por los dioses de la tierra y de los granos.

Carros bélicos, arrastrados por cuatro caballos y conteniendo soldados armados con lanzas y jabalinas, y arqueros, eran de uso frecuente. Un millar de estos carros constituían las fuerzas regulares.

Los guerreros usaban polainas de cuero, y a veces eran amordazados con objeto de evitar que la alarma los delatara al enemigo.

En la pelea, los carros ocupaban el centro, los arqueros la izquierda y los lanceros el ala derecha.

A veces intervenían elefantes en los ataques. Poseían banderines, cuernos, címbalos, tambores. Las orejas de los vencidos eran ofrendadas al rey, y rara vez se concedían treguas o armisticios.

En cuanto a la vida civil, el infanticidio—debido primordialmente a la miseria y variando con ella—era muy frecuente, especialmente tratándose de criaturas del sexo débil, que eran muy poco estimadas; prevalecía dicha práctica en tres o cuatro provincias, era menos extensa en unas y desconocida casi en gran número de otras. Aunque el emperador Ch'ien-Ling, que vivió por los años 1736 a 1796 de nuestra Era, prescribió determinadas penalidades, y las leyes consideraban un crimen capital el hecho de quitar la vida a criaturas con objeto de emplear parte de sus cuerpos como medicamentos, legalmente el empleo de estas artes no estaba vedado.

El esnobismo fué la causa de la compresión de los pies femeninos, como lo es entre nosotros la moda del corsé y de los tacones altos, nefastos para la salud.

Esta institución lamentable y penosa principiaba en la infancia, y ella nos edifica acerca de la tiranía de la moda, pues se supone que ella se originó en la pequeñez de los pies de una concubina imperial, admirada por uno de los emperadores de la época.

El prurito ceremonioso era complicado, fátuo y frecuentemente vacío de sentido. "Las ceremonias — dice "Li-Chi"—constituyen una de las cosas más grandes por las cuales los hombres viven."

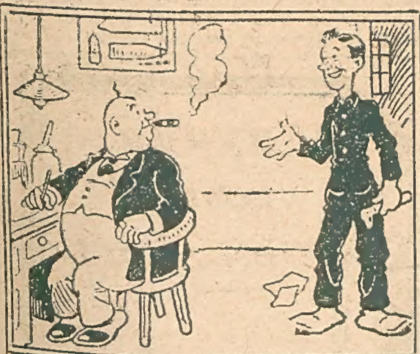
En cuanto a los resultados, los chinos apenas han progresado: sus invenciones, en un período de cuatro mil años, pueden contarse por los dedos. Después de haber vivido en cabañas, "con objeto de librarse de los animales", y en cuevas más tarde, su arquitectura ha edificado palacios que todavía se construyen con arreglo a principios prototípicos.

UNA DISPOSICION POLICIAL PROHIBE SERVIR LICORES A LOS EBRIOS



—Lo siento mucho, señor, pero no puedo servirlo.
—Bueno, hágame el favor de llamar a otra señorita que pueda.

Página amena



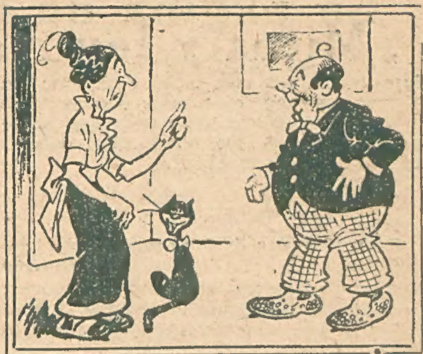
—¿Cómo hace figurar usted al coronel entre las señoritas que asistieron al baile?
—Es que el coronel estaba entre las señoritas.



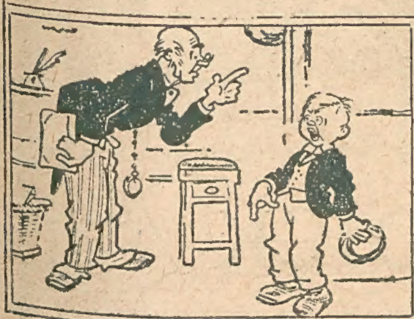
—Si hubiese seguido por el buen camino, no estaría ahora aquí.
—Yo no podía saber, señor juez, que el vigilante venía por ese lado.



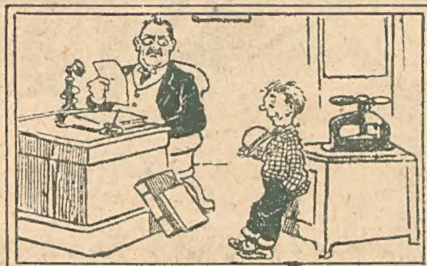
—Tú me has dicho que eras el primero de tu clase, y tu maestro me dice que eres el último.
—Será porque el maestro empieza a contar por el otro extremo



—El piano de nuestros vecinos debe ser alquilado.
—¿Por qué lo crees?
—Por el mal trato que le dan.



—¿Estás sordo? Te he llamado siete veces.
—No exagere: han sido seis Yo las he contado.



—Necesito un muchacho que sea madrugador.
—Pierda cuidado, señor. yo soy siempre el primero en irme



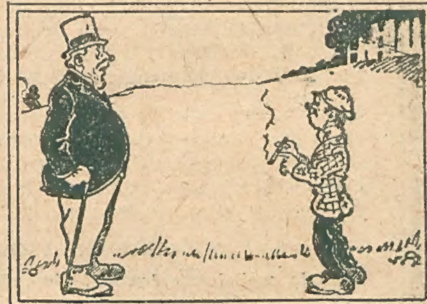
—¿Adónde va el fuego cuando se apaga, mamá?
—No sé, hijita; es igual que si me preguntaras adónde va tu padre cuando sale de noche.



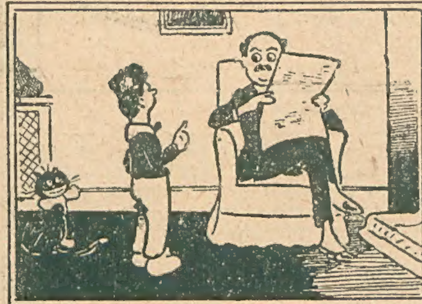
—¡Pero si ayer le di cinco centavos!
—¿Y cree usted que con eso puedo vivir de rentas?



—¿No sabes cuál es la capital de la Argentina? ¿Para qué vienes a la escuela, entonces?
—Para que mamá pueda dormir tranquila.



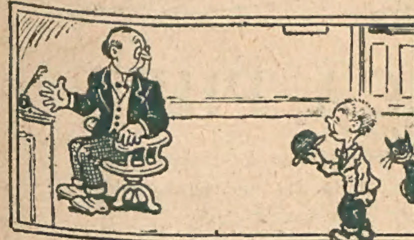
—¿Aquel es el teatro, Pepito?
—¿Cómo sabes que me llamo Pepito?
—Lo adiviné.
—Pues adivine lo demás también



—¿Qué es la bolsa, papá?
—Según y conforme: a veces es un saco pequeño donde se guarda el dinero, y otras veces un gran edificio donde se pierde.



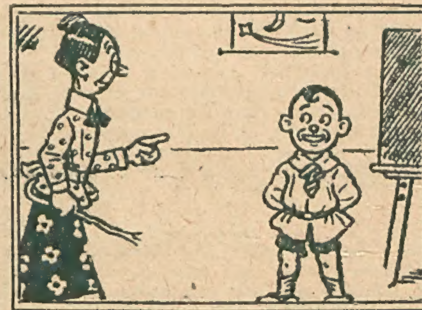
—Acabo de tratar de burro a Felipe
—¿Y él?
—Confirmó mi afirmación: me dió una patada en el estómago.



—¿Cómo dices que has estado enfermo ayer si te vi pasar en bicicleta?
—Es que iba a avisarle al médico



—¡Su perro me mordió en el tobillo!
—¡Y qué! ¿Querría usted que un perro tan chico le mordiese en la cabeza?



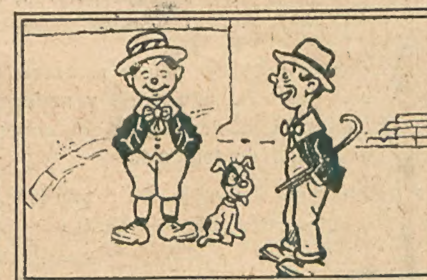
—¿Qué letra viene después de la ''A''?
—Todas las demás.



—¿Querrás creer que cuando nació mi hermanito papá había salido? ¡Felizmente estaba mamá en casa!



—Usted y su hermana son mellizos, ¿verdad?
—Sí, pero cuando éramos niños. Ahora ella tiene cinco años menos que yo.



—¿Has visto cómo he hecho desaparecer la moneda?
—Sí, pero ahora devuélvemela.
—¡Es que no sé cómo se hace para que aparezca de nuevo!



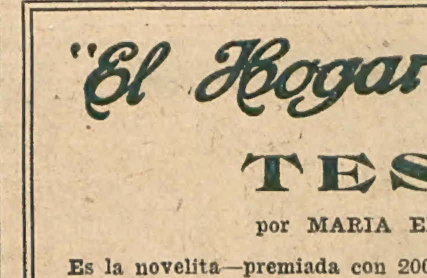
—Dicen que en el Japón hay un hombre que vive sólo de ajos.
—Si no come otra cosa, se explica que viva solo.

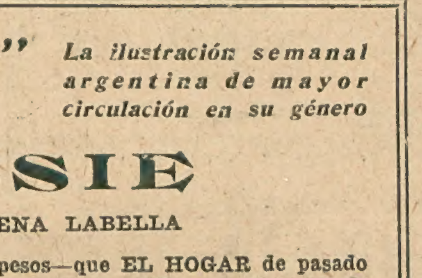


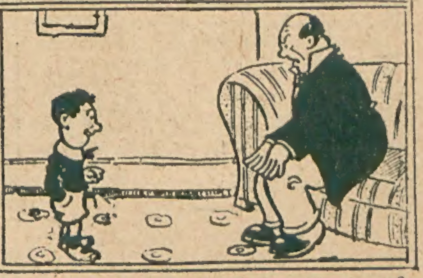
—No hay más carbón, señora.
—¿Por qué no me avisó antes?
—Porque antes había



—Si yo tomase estricnina en vez de aspirina, ¿qué sucedería?
—Que toda la clase tendría un día de fiesta.







—¿Por qué has ensuciado tu traje nuevo?
—Porque me caí en el barro.
—¿Y por qué no cambiaste antes de traje?

La página de las curiosidades

Mozart fué un prodigio de precocidad infantil. A los seis años componía ya algunas piezas, ejecutaba conciertos e improvisaba sobre los temas que se le presentaban. A los ocho años publicó sus dos primeras obras.

Para el sudor de las manos, conviene lavarlas con agua caliente en la que se haya disuelto un poco de bórax. Enjuáguense después con agua fría y frótense con una rodaja de limón. No debe abusarse del bórax, pues reseca demasiado la piel.

La altura media a que saben volar los aeroplanos oscila entre 600 y 1.500 metros, por más que algunos aviadores se han remontado en sus aparatos a 3.000 metros de altura.

Boda de muñecos. Tal puede llamarse a un casamiento celebrado en Bombay, en que el novio tenía un año apenas y la novia era unos meses menor. Estos niños, aún antes de hablar se hallan seriamente casados para toda la vida, pues el divorcio no se conoce en el Indostán.

El hombre que consiguiera llevar a Europa un gorila adulto vivo, podría pedir por él lo que quisiera y retirarse luego a disfrutar de la fortuna que más de un jardín zoológico se apresuraría a ofrecerle por tal rareza.



La pesadilla de un chico que estuvo en el circo.

Parece ser que el bambú es el vegetal que crece más rápidamente. En el Jardín de Plantas de París se observó uno cuyo tronco creció con la velocidad de quince centímetros diarios.

Los egipcios adoraron la serpiente, y al mismo tiempo su figura les sirvió de símbolo en su escritura fonética.

La muela del juicio o sea la última de las muelas que poseemos los humanos, y que el vulgo considera como un indicio de haber llegado a la edad de la sensatez, en realidad no es sino un recuerdo de los tiempos en que el hombre, desprovisto de toda noción de industria, era un mamífero puramente vegetariano, un ser que no comía más que frutos y raíces.

Marruecos es país ideal para la caza de jabalíes por ser allí estos animales muy abundantes. Sin embargo, los moros no los cazan, extendiendo hasta el jabalí el escrúpulo tenido contra el cerdo.

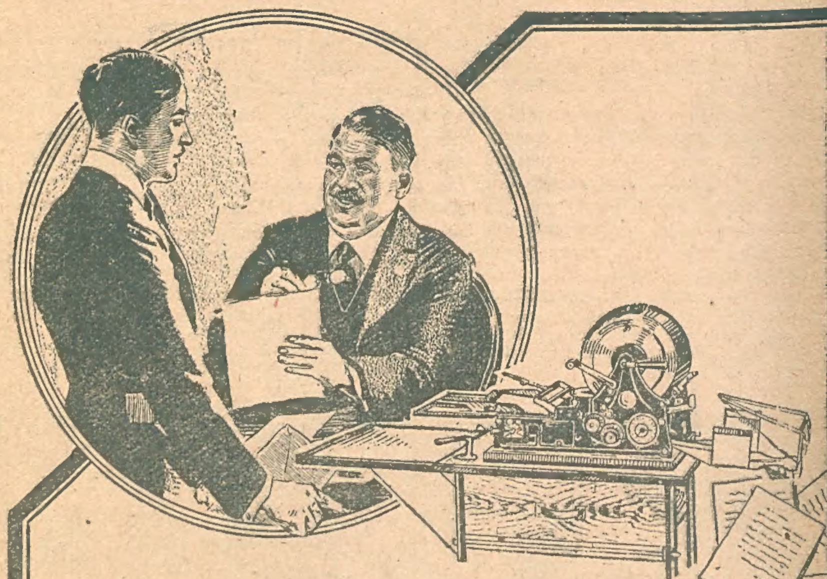
Entre los maniáticos más raros se cita a un duque de Borbón, quien se imaginaba convertido en planta, y teniéndose firme y derecho en los jardines, exigía que viniesen a regarle todas las mañanas. Era para todo lo demás extremadamente razonable.

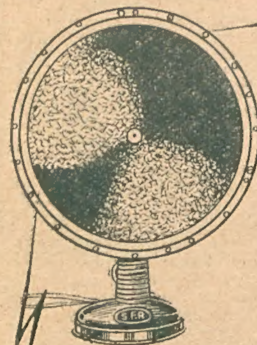
El cereal que contiene más grasa es la avena; por consiguiente es alimento muy conveniente en todos los casos.

Unos pescadores ingleses han extraído no hace mucho del fondo del mar tres grandes barriles de vino, cada uno de los cuales contenía dos hectólitros y medio de este líquido en perfecto estado.

Según la ley egipcia, el que conociendo un crimen no lo denunciaba, era tan culpable como el criminal.

El tordo durante el verano trabaja desde las dos y media de la mañana hasta las nueve y media de la noche, es decir, diecinueve horas. Durante este tiempo da de comer a sus pequeñuelos 206 veces.







Rosaura...

En lo de “misia Asunción” estaban de fiesta y eran famosas las veladas del rancho de la vieja puestera de la “Tacuara”.

Se daban cita las más reales mozas del pago y era aquello como un torneo de belleza; lindas y frescas las “chinitas”, adornaban sus cuerpos garridos con los percales mejores, disimulando el morocho pronunciado de sus rostros con polvos perfumados. Atormentaban los torsos fuertes y de helénicas curvas con modernos corsés; las negras cabelleras eran trenzas de azabache que terminaban en un gran moño de cinta roja chillona; las polleras angostas marcaban primorosamente las delicias de sus flancos; allí estaban dentro del rancho grande, de paredes de adobe y techo de quincho, sentadas en rústicas sillas, las flores del pago. De pie, dicharacheros y comadrones, o junto a la moza preferida, acariciándole el oído con dulces frases de amor, estaban los mozos; lucían las más flamantes “pilchas” del baúl, pero a pesar de sus rostros cetrinos, sus largas melenas, sus puñales y sus espuelas, no tenían nada de aquellos gauchos que fueron libertadores con San Martín o montoneros con Güemes.

Iluminaban el rancho de piso de tierra, dos lámparas que pendían del techo dejando la habitación medio en penumbras. Adornaban las paredes viejos almanaques del almacén, tienda, ferretería, corralón de maderas, acopio de cereales, correo y botica del pueblo vecino, y en el suelo, junto a las paredes, rústicas sillas de madera con asiento de paja formaban hilera simétrica.

En un rincón estaban los músicos, un italiano bigotudo que sonaba un ronco y viejo acordeón, y un criollo compadrito, de “pinta brava”, que tocaba una linda guitarra de cuyo clavijero colgaban dos cintas argentinas, y es claro que, sujetos de tan distinta catadura, a pesar de su buena voluntad para acompañarse, no podían ponerse de acuerdo nunca. Sobre ellos, en una rinconera de madera, una virgen cubierta con un tul, dos estampas de santos y una vela prendida.

En otro rincón, adonde la luz de las lámparas no llegaba con suficiente intensidad, conversaba una pareja. Ella era Rosaura, la sirvienta de los “Chañaritos”. Con sus patrones se crió y con ellos estaba. Era la moza más linda de cuántas había en veinte leguas a la redonda; más que morocha era blanca, pero de un blanco mate, sus cabellos negros retintos, y los ojos, rodeados de negras y largas pestañas, eran obscuros y brillantes; y la boca, no era una boca, más bien parecía un tajo grande abierto en una guinda. Su cuerpo grácil y armonioso lo ataviaba con un traje granate, que denunciaba su procedencia de la ciudad y remarcaba las líneas de su figura arrogante; amplio el escote, corta la pollera, dejando al descubierto la bien torneada pierna de “gordita” pantorrilla cubierta con finísima media de seda; “delgadito” el tobillo, pequeñísimo el pie, calzado a la última moda yankee.



...quiso pararse, pero no pudo a pesar de haber hecho un esfuerzo...

El era Funes, el domador de la estancia, un criollo alto y fuerte que lucía la indumentaria del gaucho de ahora; saco algo entallado, camisa blanca, “breeches” a la inglesa, polainas de cuero amarillo y sombrero partido al medio. Contrastaba el color broncíneo de su rostro con su traje europeo. Conversaba animadamente con Rosaura y ella, coqueta, parecía escucharlo con atención complaciente, fruncida la boca tentadora como en un mohín de despreocupación.

Aquella pareja era la comidilla de los asistentes a la fiesta. Las viejas, perdidas en un rincón, entre sorbo y sorbo de mate “cimarrón” comentaban la actitud de Rosaura, pues no era un secreto para nadie su compromiso con Juan Landa. Las mozas también hacían su comentario, pero este era un poco más amargo, más en carne viva. Es que había en algunos corazones cierto escozor, un poco de celos, tal vez. Eran los hombres en juego, “el mejor partido” y los más mentados del pago.

Cuando alguien la solicitaba a Rosaura de compañera para bailar, contestaba frunciendo la boca: “si Funes quiere”; y el aludido clavaba sus ojos retadores en los suplicantes del “pedigüeño”, que sin articular palabra se retiraba cohibido y la moza, satisfecha, suspiraba profundamente, orgullosa por el respeto que infundía su hombre, el que hubiera estado rendido a sus plantas al primer desaire, y el hecho era festejado con carcajadas y exclamaciones que hacían sonrojar al despreciado, y la plática continuaba, insinuante él y sonriente ella.

De pronto se oyó el galope cercano de un caballo y en seguida percibióse el sonido brusco que producen sus cascos al golpear contra el suelo en una “sofrenada”. En la puerta del rancho apareció un gaucho y fué como una visión. Todos se miraron, muy abiertos los ojos, con un gesto de horror en las caras y por todas las almas corrió un aleteo de tragedia. Rosaura y Funes que estaban ensimismados en su coloquio no advirtieron la escena.

Allí estaba, alto, musculoso, fuerte, buen mozo y bien plantado, en una mano el sombrero aludo y en la otra la guitarra encintada. Era Juan Landa, “el jilguero del bajo”. Así llamaban a aquel gaucho romántico que tanto dió que hablar al pueblerío europeizado, pues vestía siempre a la antigua usanza, era cantor y bailarín, Don Juan y cuchillero, buen jinete y “gran pialador”. Llevaba puesto el honor en la punta de su puñal y lo mismo jugaba su vida por una sonrisa femenina que por una trampa en el juego. Saludó Landa con un piropo a las mozas que sonrieron satisfechas y dejó vagar en su cara curtida por los soles y por los aires de la pampa, una sonrisa bonachona. De pronto huyó la sonrisa y se contrajo el ceño del varón, calló la orquesta y con voz tonante dijo Landa:

—Buenas noches.

Rosaura ahogó en su garganta un grito, y Funes, llevando la diestra al puñal, como llamándolo, se paró con

(Sigue en la otra página).

presteza y la concurrencia se abrió en dos, dejando un camino abierto con los rivales, uno en cada extremo.

La escena fué rapidísima. Landa alcanzó la guitarra a la moza más cercana indicándole con un gesto que la tuviera, rápido se acercó a Funes, y a la vez que le golpeaba la cara con el sombrero, le dijo:

—¿No t'e dicho que no quería verte más al lau d'esta mujer? Salí pa'fuera.

Y Funes, con la cara roja por el golpe y la ira, se encaminó hacia la puerta. Rosaura intentó detenerlo, pero lo impidió Landa que, con un empellón, la hizo caer sobre la silla. Y salió rápido. Tras él intentaron salir todos atropellándose. Pero de pie en la puerta y dominándolos con un gesto altivo, dijo:

—Que no salga ninguna mujer.

Y así se hizo.

A la luz de la luna se cuadraron los dos hombres; relumbraron los puñales; se ensancharon los pechos y comenzó la pelea en un silencio religioso. Hacían alarde de bravura los dos centauros; esquivaban las puñaladas; se doblaban hasta casi tocar el suelo; paraban los golpes haciendo sonar los aceros y en el fragor de la pelea chocaban los cuerpos y retrocedían para volver a juntarse, y se hacía una polvareda a su alrededor de la tierra que levantaban. De pronto cesó la pelea; a Landa se le había saltado el puñal de la mano al parar un golpe de su rival y quedaron los dos hombres mirándose bravamente; si las miradas hirieran, se hubieran matado.

Yo no sé por qué contraste de la vida es que en muchos actos, los hombres se parecen a las fieras y en otros son peores. Sonó un grito desgarrador dentro del rancho, y abriéndose paso a empellones apareció bajo el dintel de la puerta Rosaura, y acariciándolo con la mirada, le dijo a Funes en un grito gutural:

—¡Matálo!

Funes tendió el brazo; iba a hundir su puñal en el pecho fuerte del rival, que en el fragor de la pelea había quedado al aire, desprendida la camisa; pero no pudo, lo venció Landa con su mirada penetrante y su gesto de desafío; y vibró en su alma el honor de la raza; los varones de su estirpe no matan así. Y con un gesto quijotesco agachóse y tomando el puñal que había caído a sus pies, se lo ofreció. Continuó la pelea con más ánimo, hasta que de un encontronazo brutal, Funes dió unos pasos hacia atrás y cayó al suelo; quiso pararse, pero no pudo a pesar de haber hecho un esfuerzo sobrehumano: tenía el pecho abierto de un tajo inmenso. Abrió los ojos desmesuradamente con un gesto trágico en la boca, dejó caer el busto sin fuerza hasta estrellarse la frente contra el suelo y lanzó un grito que fué como un silbido. Estaba muerto. De todas las bocas se escapó una exclamación y Rosaura, — mujer al fin — se decidió por el vencedor y dirigiéndose a Landa con los brazos abiertos trató de abrazarlo. Este la castigó en la cara con un planazo de su cuchillo dejándole la mejilla tinta de sangre.

Limpió el puñal, lo guardó en la vaina de plata, requirió la guitarra y, lentamente, se dirigió a su caballo y saludando cortesmente, montó y fué a hundirse en los bosques a "matreriar".

Allí, tendido en medio de aquella gente espantada, quedó un hombre con un tajo en el pecho por donde se le escapó la vida, quedó solo porque la coqueta se alejó llorando, no por el muerto, sino por el otro, por el bravo que se fué sin besarla.

La luna posó sus rayos sobre la cara del muerto, que pareció iluminarse como si recibiera un beso de madre.

Fernando P. ROMAN.

El queso llamado Cheddar resulta ser un excelente sustituto de la carne y su facilidad de conservación aumenta de valor.

El primer licor conocido, fué el llamado "agua de oro", composición hecha de aguardiente, canela, azúcar y agua de rosas.

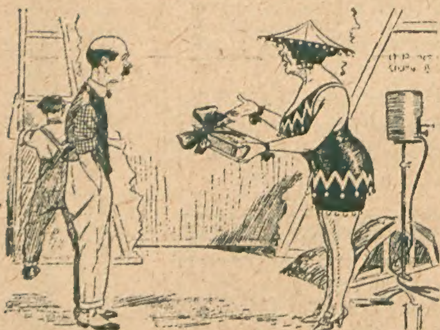
CUANDO UN HOMBRE SE DIVIERTE



La joven.—¿Está en casa el capitán Rubiales?

El mucamo.—Sí, señorita, está en casa; pero no sé si podrá verlo, porque volvió muy de madrugada, colgó las botas en la percha, se puso a dormir sobre el billar, y en este preciso momento, está "tomándose" el baño.

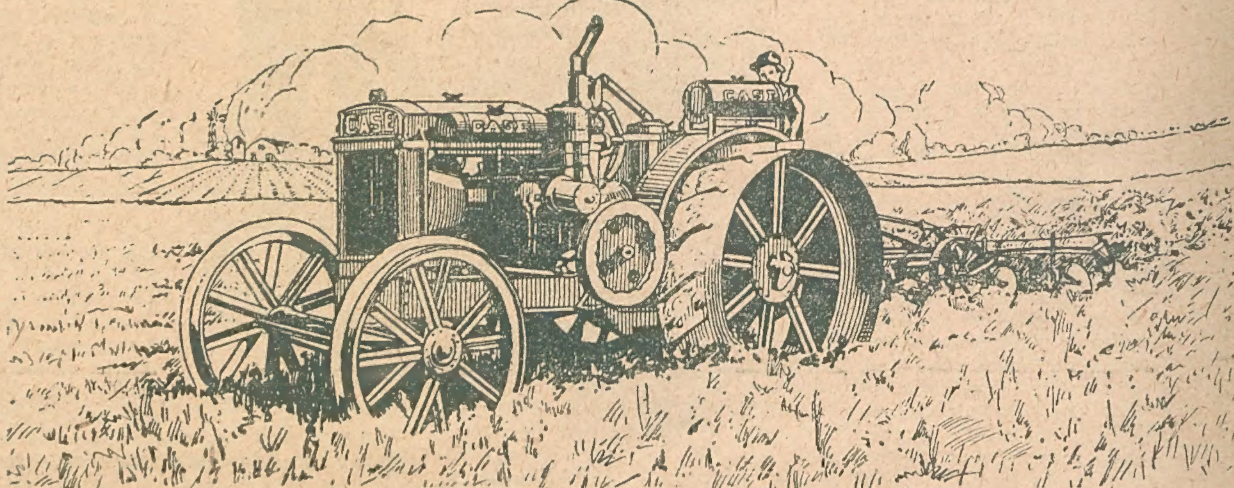
COSAS DEL TEATRO



La cupletista.—Dígame, ¿cómo es que esta noche no me han "regalado" más que una caja de bombones?

El avisador.—¿Qué más quiere? Peor es nada.

La cupletista.—¡Sí, pero, yo he pagado cuatro!



Notas varias de interés



Escena final del segundo acto de "La llama", drama de Charles Meré, traducido por los señores Escobar y Mince, que fué estrenado con éxito en el teatro Buenos Aires por la compañía Rivera-De Rosas.



Los profesionales Orlando Reverbieri, italiano, y Luis Galtieri, argentino, que sostuvieron un encuentro, triunfando el primero en el segundo round, por "Knock-out"



Los aficionados Iglesias Plini y Carlos Salas, momentos antes de realizar el match preliminar que se definió con la victoria del primero de los nombrados en el 2.° round por "Knock-out".



Los boxeadores Domingo Arregui, uruguayo, y Antonio Bollester, argentino, cuyo encuentro reciente constituyó un triunfo para el primero que venció a Ballester, por "Knock-out" en el tercer round. Estos tres encuentros tuvieron lugar en el local del "Avellaneda Park".

Fot. Arrili.

La visita realizada por el ministro de Obras



El ingeniero general de las obras, señor Caubios, explicando al ministro de Obras Públicas y a un grupo de periodistas bonaerenses el procedimiento a seguirse una vez sentados los grandes bloques de cemento.



Corte transversal de una parte de las canteras de arenisca cuarzosa que circundan el nuevo puerto, alcanzando a producir hasta 2.500 toneladas de piedra por día.



Un obrero perforando mecánicamente un gran bloque de piedra. La máquina que emplea facilita grandemente esta labor, practicando un agujero de un metro en el breve término de diez minutos.



El ingeniero Canale, inspector de las obras, informando al ministro y su comitiva cómo se enganchan los grandes bloques de hormigón para ser transportados y colocados.



Los señores Luro y Peralta Ramos, los ingenieros Candiotti y Canale y los secretarios doctores Bernard y Nogueira, recorriendo la dársena de cabotaje acompañados de un grupo de periodistas.



Lanzamiento al mar de grandes bloques de piedra para formar la base de la escollera.

Públicas a las obras del puerto de Mar del Plata



Una de las varias trituradoras eléctricas de piedra, cuya producción va directamente a las hormigoneras para la fabricación de los grandes bloques artificiales.



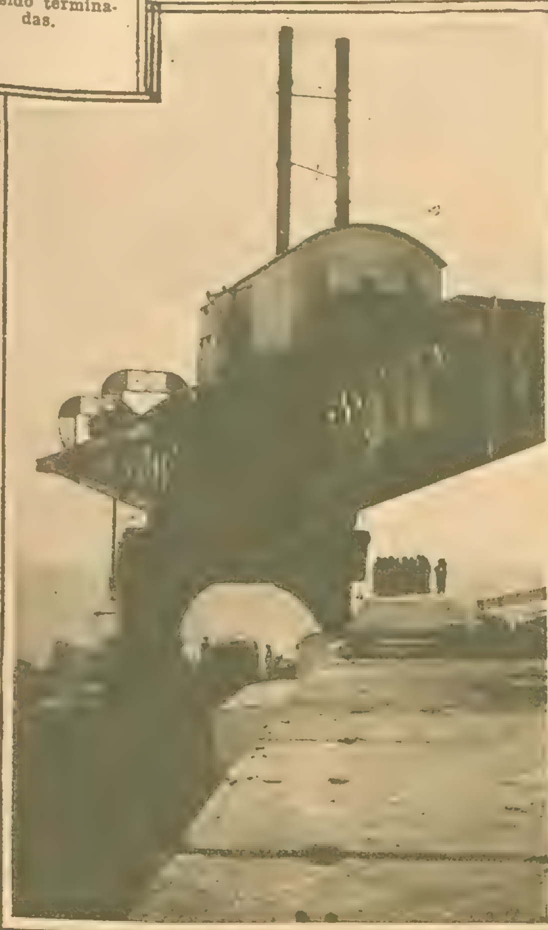
Vista general de la escollera sur que consta de 2.750 metros de largo por 30 de ancho, que es frecuentemente castigada por el fuerte oleaje del mar.



Aspecto de la dársena de cabotaje, cuyas obras ya han sido terminadas.



El inspector del Ministerio de Obras Públicas, ingeniero Canale, informando del estado general de las obras a los doctores Loza y Bernard.



Titán eléctrico, de una fuerza de 50 toneladas, cuya plataforma mide 80 metros de un extremo al otro.



El señor Llorente, uno de los primeros explotadores de la industria pesquera, explicando al ministro y demás visitantes los procedimientos que se siguen para la conservación del pescado.

Fots. Suñé.

Intensificando la campaña contra el hambre sería mucho más fácil la lucha contra la tuberculosis



Refectorio de las Damas de San Vicente de Paul, establecido en la calle Moreno, en donde por la pequeña suma de 20 centavos se sirve a los que a él concurren una taza de caldo, una plato de guiso, una ración de pan y un jarro de café, que si bien no es mucho tampoco puede dárseles más por tan poco dinero.



Aspecto del comedor de la Liga Internacional de Protección a las Jóvenes. Esta institución, digna de elogio por cierto, presta su apoyo a las jóvenes extranjeras sin familia, a las que por un precio módico brinda casa y comida.



...a de música y lectura de la Liga ...nacional de Protección a las ...nes. Como puede verse, las se... ...que en ella se hospedan dis... ...de las mayores comodidades.



El "Giardino della Infanza", de la "Pro Scuola", es una institución que ampara a los niños pobres hijos de italianos. Estos son entregados por sus padres por las mañanas y retirados a la caída de la tarde. Allí se les educa y se les sirve desayuno, almuerzo y merienda.

Interior de la cocina obrera que funciona en la calle Azara, en donde almuerzan diariamente alrededor de quinientos obreros por la módica suma de 20 centavos. Cocinas como ésta debía establecer el estado en cantidad a fin de remediar las necesidades porque pasa la clase pobre, contrarrestando en parte el desarrollo de tantos graves males con que la miseria señala y ataca tantas vidas humanas.









El comedor de la "Cocina Santa Margarita", sita en la calle Constitución, y en donde, también por 20 centavos se sirve de comer a los obreros y a los pobres sin distinción de ideas ni religiones. Volvemos a insistir en que es indispensable la creación de nuevas cocinas para satisfacer las necesidades de los menesterosos.



Niños del populoso barrio de Nueva Pompeya, estacionados frente al local del Ejército de Salvación, esperando que se les de el pedazo de pan que no hallan en sus casas.



He aquí un cuadro triste y repugnante a la vez. Estos desheredados de la suerte y olvidados, quizás, de la piedad de los hombres, se ven precisados a alimentarse con los residuos de comida recogidos en la quema de basuras... ¡Y todo, acaso, por carecer de los 20 centavos para acudir a un refectorio!

Grupo de p... bres espera... junto a las pue... tas del Semi... rio de Villa De... voto a que les... den un plato de... sopa y un pe... dazo de pan con... que engañar sus... estómagos ham... brientos.



Obreras asiduas concurrentes al refectorio de las Damas de San Vicente de Paul, en la calle Moreno. Es digna de mención la seriedad y el aseo con que se las sirve, no obstante la insignificante suma que pagan por las comidas.



Madres y niños recibiendo las sobras de un internado de Villa Devoto. Si bien es pequeña la limosna es de agradecerla porque remedia en parte las grandes miserias que sufren miles de almas en esta populosa y rica ciudad.

Notas de actualidad de la capital



Público que asistió al baile realizado por la sociedad italiana "Lago di Como", festejando el 55.º aniversario de su fundación.



Acto de la escrituración de las casas otorgadas como premios en el segundo concurso de la casa Picardo y Cía. Lda.



Parte de los concurrentes al torneo anual de natación organizado por la Comisión de fiestas del Tigre, en el río Luján.



Señor Alberto Zorrilla, del Club de Gimnasia y Esgrima, que se adjudicó los campeonatos del kilómetro y de velocidad.



Señor Domingo Díaz ganador de la prueba del palo enjabonado



Señor Guillermo Benítez Cruz, que se clasificó primero en la pelea de nadadores con almohadas.



Señor Santiago Stipanici, ganador de la carrera de vestirse.



Señores Santiago Coltellini y Víctor Landa, 1.º y 2.º, respectivamente, en la carrera de encender el cigarrillo.

Fot. Arrili

Final del campeonato argentino por la copa Ibarguren



Team Huracán, que sostuvo un encuentro con el Newell's Old Boys, en la cancha del Club Sportivo Barracas.



Team Newell's Old Boys, que empató por 1 a 1 con el Huracán.



Un momento interesante durante el desarrollo del partido entre Huracán y Newell's Old Boys.



Parte del público que asistió desde la tribuna popular a los dos matchs realizados en la cancha del Sportivo Barracas



Equipo del Rivera del Paraná, que venció por 3 a 1 al Sportivo Barracas



Equipo del Sportivo Barracas, perdedor.

Fot. Arrili

Actualidades uruguayas

ECOS DE LA TRASMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL



El presidente electo, ingeniero José Serrato, dirigiéndose a la casa de gobierno.



El nuevo presidente de la república, leyendo su mensaje.



Los nuevos consejeros, prestando juramento.



El desfile de las tropas después de realizada la trasmisión del mando.

INAUGURACION DEL MONUMENTO AL GENERAL ARTIGAS



Aspecto de la plaza Independencia al descubrirse el monumento.



El presidente saliente, doctor Brun, leyendo su discurso en el acto de la inauguración.



Alumnos de la Academia Militar, durante el homenaje tributado al general Artigas.



La marinería brasileña desfilando frente al monumento del prócer.

Fot. Adami.



Acto de la escrituración, ante el escribano público, Dr. Leopoldo E. Gutiérrez de las casas otorgadas como premio en el

2º Gran Concurso Nacional de los Cigarrillos 43

LAS CASAS HAN CORRESPONDIDO A LAS SIGUIENTES PERSONAS:

Casa Páez N.º 1845. Sr. David Nayar, domiciliado en Daireaux, F. C. S., Prov. de Buenos Aires.

Casa Terrero N.º 825. Sr. Alberto Gómez, domiciliado Corrientes N.º 1345, Capital Federal.

Casa Páez N.º 1885. Sr. José Antonio Pérez, domiciliado Humberto I N.º 217, Quilmes, F. C. S.

Casa Páez N.º 1853. **Sr. Clodomiro Vargas**, domiciliado Baradero N.º 283, Capital Federal. **Sr. Simón Garfinkel**, domiciliado Juan B. Alberdi N.º 3607, Capital Federal.

Casa Páez N.º 1861. Sr. Bautista Villalba, domiciliado en M. Buratovich, F. C. S., Prov. de Buenos Aires.

Casa Páez N.º 1801. Sr. Alfredo E. Alvarado, domiciliado en Chicago N.º 6626, Capital Federal.

Casa Páez N.º 1893. Sr. Román Sierro, domiciliado en Bolívar, F. C. S., Prov. de Buenos Aires.

Casa Páez N.º 1879. Sr. Tomás Mateo, domiciliado en La Laguna, F. C. P., Prov. de Córdoba.

Casa Páez N.º 1869. Sr. Antonio Lahera, domiciliado en Guido N.º 1948, Capital Federal.

Casa Páez N.º 1807. Sra. María Luisa Morando de Carrera, domiciliada Independencia N.º 1624, Capital Federal.

Casa Páez N.º 1813. Sr. Francisco A. Lagomarsino, domiciliado Garibaldi N.º 18, Quilmes, F. C. S.

Casa Páez N.º 1821. Sr. Salvador de Guevara, vecino de San Juan, domiciliado accidentalmente en Gutiérrez N.º 3980, Capital Federal.

Casa Páez N.º 1829. Sr. Francisco Giorgi, domiciliado Rivadavia N.º 237, ciudad de Santa Fe.

Casa Páez N.º 1837. Srta. Pascuala Villegas, domiciliada Hotel Galileo, Perú y Alsina, Capital Federal.

Como el poseedor del cupón correspondiente a la casa de la calle Trelles N.º 826 no se ha presentado todavía y el plazo para la presentación vence el 17 del corriente mes, el Directorio de Piccardo & Cía. Ltda., S. A., ha resuelto prolongar por 90 días más dicho plazo, vencido el cual, si nadie se hubiere presentado con el cupón premiado, la mencionada propiedad será puesta en remate, destinándose el importe que se obtenga a beneficio de la Asistencia Pública.

En los pueblos pequeños de Alemania sólo gastan sombrero de copa, los barrenderos y los deshollinadores.

Siempre ella... y por ella

He aquí el Don que trae consigo toda mujer que sabiéndose hermosa va segura de su triunfo.

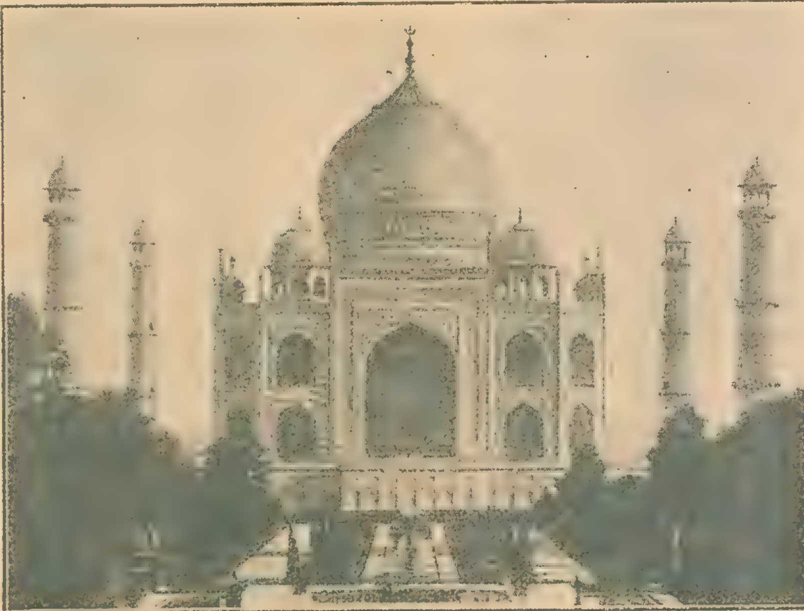
En toda mujer anida un ideal: ser siempre joven y bonita. Esta justa aspiración se puede realizar sin recurrir a los artificios que tanto afectan la tez. Sólo bastará emplear para la higiene diaria, la famosa horchata de amydalosa: una cucharadita de este producto diluída en media palangana de agua, y con ello se conseguirá higienizar, suavizar, refrescar y perfumar delicadamente el cutis, que adquirirá esa apariencia perlada que tanto cautiva. Este acreditado producto se expende ya en todas las farmacias.

Caprichos de la arquitectura

Sin meternos a estudiar técnicamente ni los estilos ni los grandes modelos de la arquitectura vamos a presentar a nuestros lectores algunos edificios caprichosos de cuya belleza pueden juzgar por los adjuntos grabados

Presentamos el famoso Taj Majal.

Fuese o no el Taj Majal, según dice la leyenda, construído según lo planeó la princesa en cuya memoria se edificó, el tal edificio es la tumba más hermosa del mundo y uno de los más notables trabajos de la arquitectura.



El Taj Majal, la tumba más preciosa del mundo.

Su nombre significa "Gema de los Edificios" y como verdadera piedra preciosa se encuentra en un bellísimo engarce digno de ella. Lindísimos y caprichosos jardines la rodean y transparentes estanques reflejan la pura belleza de su majestuosa cúpula y esbeltos alminares.

Durante más de veinte años, los más hábiles artistas de la India trabajaron en su construcción y la última piedra quedó colocada el año 1650.

Esta obra exquisita es de mármol y se encuentra en Agra, la capital del antiguo imperio mogol.

El emperador, Sha Jehan y su esposa que tanto amó duermen el sueño eterno bajo la cúpula central.

Vista la tumba a la luz de la luna, parece un palacio de hadas, una página de suaves colores arrancada de un libro primoroso.

Después se ve la parte alta de la catedral de Milán, en el año 1386 que no fué terminada hasta los primeros años del siglo XIX. Bajo sus naves pueden albergarse 40.000 feligreses.

Se ve la basílica de San Antonio, la más famosa de las iglesias de Padua. Es una capilla de esta preciosa iglesia italiana, ricamente adornada con mármoles tallados, producto del trabajo de eminentes artistas, se guardan los restos del santo.

La basílica gótica con sus cúpulas bizantinas se empezó a construir en el año 1230 y se terminaron sus obras en el siglo siguiente.

De un estilo completamente diferente a los templos de la Edad Media, y que por la rapidez en su construcción también se separa de las antiguas iglesias es la magnífica catedral Naval de Cronstadt, antepuerta de Petrogrado. Este enorme templo ruso se construyó en sólo diez años.

Es enteramente moderno y fué terminado hace diez años, en 1913.

Su interior está admirablemente decorado y llama la atención la profusión de cuadros e iconos.

En España, las célebres catedrales de Toledo, Burgos, León, La Alhambra, San Juan de los Reyes, la mezquita de Córdoba y cien más del arte gótico y árabe, son verdaderas maravillas.

En Inglaterra, la catedral de Wells con sus cientos de estatuas en la fachada, el enorme templo de San Pablo en Londres ocupan un lugar sobresaliente en el arte arquitectónico.

Admirable es la catedral de Reims y la de Nuestra Señora de París y en Italia, sin hablar del célebre templo de la Cristiandad San Pedro, se encuentran muy célebres templos, entre otros



Una vista de la parte alta de la catedral de Milán.

el magnífico Baptisterio de Pisa, empezado a construir en 1153, la torre inclinada, el San Marcos de Venecia y veinte más.

Curiosísima y de estilo muy original es la iglesia del Salvador en Petrogrado, de moderna construcción, pues fué edificada en el año 1910.

Uno de los pintores más célebres del mundo. El Ticiano, representante típico de la escuela veneciana, vivió noventa y nueve años no dejando de pintar ni a la edad más avanzada.

Una magneto submarina inventada en el Japón promete prestar grandes servicios en la busca de buques hundidos.

Dinámica y galvanoplastia del egoísmo a la luz de la nueva ética

Si nosotros fuésemos uno de esos sabios insoportables que conocen palmo a palmo las ruinas de Pompeya o las catacumbas de Roma y en cambio tienen que preguntar al vigilante de la esquina qué tranvía les deja bien para comprar cigarrillos en la farmacia de la otra cuadra, tendríamos que sostener aquí la teoría de que el egoísmo es uno de los males que flagelan a la humanidad. Pero no hay que hacer caso. Ya está demostrado que la sabiduría clásica no sirve para nada que no sea embrollar las cosas más sencillas y, por otra parte, si fuésemos a llevar el apunte a eso de los flagelos, resultaría que todos deberíamos tener los lomos en carne viva, lo que es completamente inexacto.

Poco a poco, los viejos conceptos morales se van desmoronando a causa de la inevitable evolución del pensamiento, que con la misma tranquilidad descubre una nueva fuente de energía, que imprime formas insospechadas en las pastas para sopa. Así es como el mundo se renueva y hasta los más ancianos se ven libres del aburrimiento que produce la monotonía, a menos que cometan la imprudencia de leer las novelas de Hugo Wast.

Pues, bien; dentro de este orden, o, mejor dicho, de este desorden de cosas, aseguramos que el egoísmo en su función transcendente, no es un mal necesario como la política, las carreras de caballos o las empresas de pompas fúnebres, sino un bien indispensable.

El egoísmo es la voz de la cordura, de la sensatez, de la suprema razón. Cuando estamos en nuestro juicio y procedemos sinceramente, todos nuestros actos son egoistas, pero hay que advertir que hay dos egoísmos: el de presente, que busca el logro inmediato de las cosas que nos apetecen y el de futuro que es una renuncia momentánea en holocausto de un bien mayor. Ejemplo del primero, son los tipos que sólo pagan el te con leche cuando están solos y, de los segundos, los que teniendo que almorzar con otro se apresuran a pagarle el vermut y el taxi para hacerle sufragar la comida al compañero.

Mucho más falaz que el partido oprobioso es la aparente generosidad. Hay que desconfiar de las personas dadivosas porque son las que especulan con el interés del egoísmo. Y cuando les falla la operación, nos llenan de improperios y hablan pestes de la humanidad. De esta clase de gentes han nacido los filósofos.

Un discreto egoísmo, un egoísmo práctico, es aquel que nos considera permanentemente como el sujeto de la oración y no en balde la gramática establece como primera persona, yo; como segunda, tú y, como tercera, él. Hay que vivir, pues, en primera persona y darse uno la preferencia que le corresponde.

Es de una mala pedagogía enseñar a los chicos que cuando se vean en el duro trance de tener que compartir con otro una fruta, deben darle la parte mayor. Así hizo Eva con Adán, dejando embromado por los siglos de los siglos al que se ha dado en llamar sexo fuerte. Reemplacemos la hipócrita generosidad por la espontánea justicia. De este modo, la niña que tenga que comer una manzana con un joven, le dará justamente la mitad para evitar reclamaciones históricas, aunque es justo reconocer que la infancia ha progresado mucho, pues cuando hoy una chica tiene que fraccionar la manzana, deja siempre que la parta el protagonista. No a otra cosa responde la instauración de la galantería.

Los actos de desprendimiento sólo se conciben en personas anormales: santos, héroes, mártires, locos y candidatos políticos o presidentes de comités.

Se siente la necesidad de que un legislador más o menos jujeño, o, en su defecto, cordobés, presente a la H. C. un proyecto de ley prohibiendo la generosidad, castigando severamente las donaciones e imponiendo fuertes multas a todo el que olvide sus deberes consigo mismo.

La humanidad necesita educarse en una escuela de sana energía, bajo los más severos dictados de la justicia y la equidad. El hombre nuevo tiene que ser austero. Nada de debilidades ni de complacencias. El que quiera mojarritas, ¡sufra! Si invariablemente se diera al César lo que es del César, éste no pediría lo que no es de él. Es lo que los jurisconsultos romanos, presintiendo a Salinorum, llamaban "suum cuique".

La historia está atestada de casos de egoísmo con los que se ha apuntado la humanidad más porotos que balanza de almacén. Todos los grandes descubrimientos, desde el de América hasta el del talento de algunos ministros, han sido motivados por nobles arranques de esta rara virtud incomprendida en su verdadero significado. No existe el pretendido altruismo que algunos han creído ver en estas cosas: la investigación es simplemente el fisgoneo científico, porque el que descubre un mundo nuevo o el bacilo de la majadería experimenta la misma voluptuosidad que quien sorprende al inquilino del departamento contiguo hablándole al oído a una mucama en unas romerías españolas. Por lo demás, reyes, príncipes y guerreros, que parece que era la población de los tiempos antiguos, no hacía cosa desinteresada, ni perdía el tiempo. Decir lo contrario será todo lo pragmático que se quiera, pero a nosotros nos parece mucho cuento para ser historia.

Cultivemos, pues, el egoísmo en una forma inteligente, es decir, én todo aquello que sea compatible con la dignidad humana y con el respeto debido a nuestros semejantes, a nuestros parecidos y aún a los que no tienen ni un remoto aire con nosotros, pero que habitan en este conventillo de los cinco patios que se llama mundo. Con ello no habrá males mayores que los de ahora y en cambio nos evitaremos la hipocresía y la filosófía barata.

Si el amor es un egoísmo de dos y nada hay más duce en la vida que el amor, hagamos de la sociedad un egoísmo de todos, forma práctica de que impere el amor en la tierra y de que los hombres sean buenos, cariñosos, justos y se casen antes de que les empiecen a salir canas a las mujeres.

Mono SABIO.

Macanitas

ANALOGIAS

Sin mala idea, a fe mía,
lo hago y disculpe si digo
que entre el ladrón y el mendigo
hay alguna analogía.
Uno es malo y otro es bueno,
mas siempre, sin excepción,
el mendigo y el ladrón
se mantienen de lo ajeno;
ambos se dejan melenas,
"de arriba" les viene todo
y, aunque de distinto modo,
uno y otro sufren "penas".

MANGAS Y BRAZOS

Nos llegan frecuentemente
noticias de la campaña
en que los agricultores
se quejan de que las mangas
de langosta les arruinan
las tierras por donde pasan;
y con bastante frecuencia
también dicen que la falta
de brazos no les permite
cosechar, como Dios manda,
los productos de esas tierras.
Es una cosa muy mala
de arreglar, según parece,
lo que a los pobres les pasa,
que siempre les faltan "brazos"
y siempre les sobran "mangas".

TRAJES PARA CARRERAS

Una hermosa mujer tengo delante
de mi asombrada vista
que, como figurín, una revista
de modas, elegante,
en coqueta postura ha publicado,
con distintos modelos de polleras,
poniéndole de epígrafe al grabado:
"Trajes para carreras",
Y llama mi atención ver que estos trajes,
llevando un capital, sólo de encajes
como adorno en sus lindos delanteros,
sean para mujeres de "carreros".

FELICITACION

Hizo Encarnación Suñé
una hazaña de aviación
y yo la felicité
diciéndole a Encarnación:
¡Buena pájara es usté!

José M. SIERRA.

El lenguaje y la democracia

El periodista inglés Hamilton Fyfe, dice, hablando del moderno pueblo griego:

"Reina entre ellos la sana convicción de que cualquiera es socialmente tan bueno como cualquier otro. Las jerarquías artificiales que separan a los hombres, y dotan de privilegios a los que por azar nacieron en el seno de familias antiguas y ricas, son motivo de irrisión. El jornalero que cava en vuestra viña, os estrechará la mano al saludaros. El canillita que os venda un diario, os dirá su parecer sobre la situación política. La buena vieja que os haga la cocina, dejará vuestro servicio si no os conducís con ella como un caballero lo haría con una dama."

Esto no es la democracia en sentido estricto; pero donde no exista el sentimiento de la igualdad social, mal andará la democracia. La igualdad política no se concilia con la desigualdad social. La desigualdad económica no la impide; pero la desigualdad social, o mejor dicho, las distinciones sociales, sólo se concilian con la oligocracia, el gobierno o el predominio político de unos pocos.

Pero esa familiaridad de una persona, no ya rica, sino pobre, pero culta, un maestro de escuela, por ejemplo, con el jornalero, el canillita y la cocinera, ¿podría ser permanente, podría no ser tan sólo una benévola y ocasional condescendencia de parte del hombre social o intelectualmente más culto; y sobre todo, podría corresponder la iniciativa de ella a la otra parte, si ésta no se expresase con la corrección indispensable, y si, peor aun, lo hiciese en una forma chabacana o en un lenguaje envilecido por un léxico y una sintaxis risibles o inaceptables?

Dice más adelante el periodista citado:

"Los órdenes más modestos no admiten que sean inferiores. Esto debe ser atribuído a que no existe ninguna diferencia sensible entre las maneras y el lenguaje de las gentes de posición, la clase media asalariada, y la masa del pueblo. Se sienta a comer con usted un jornalero, y usted nota que su manera de conducirse en la mesa, su desenvoltura y urbanidad, son como las de usted, y acaso una pizca más correctas y simpáticas. La anciana cocinera es una dama, tanto por el nivel de su pensamiento como por la forma de la expresión. La palabra del canillita es fácil y vigorosa, y sus vistas son tan dignas de ser escuchadas como las de cualquier otro."

¿Cuánta cursilería no habrá en eso? Cuando la idea de cursilería ni si quiera ha cruzado por la mente de Mr. Hamilton Fyfe,—pues de la lectura de su artículo resulta evidente que ni siquiera ha cruzado,—quiere decir que no hay ninguna.

El buen lenguaje no es el lenguaje rebuscado, ni aun el escogido como la urbanidad no es la exageración de las buenas maneras, ni aun la afectación aristocrática. El buen lenguaje es otra cosa. El buen lenguaje es el lenguaje puro y preciso. Hablando con propiedad, las ideas se aclaran, el pensamiento se cultiva, el nivel espiritual se eleva, el criterio se afina, y las maneras torpes, rústicas o groseras se eliminan por sí solas. Después de lo dicho por Mr. Hamilton Fyfe sobre el lenguaje de la masa popular griega, y de lo que añade más adelante, de que, si seguramente la tradición democrática griega es muy antigua, no lo es menos el interés que todo el mundo toma en el idioma, y en la manera de hablarlo y escribirlo; después de todo eso, nada de lo demás nos ocasiona sorpresa ni nos sugiere reservas sobre su espontaneidad.

No se nos oculta la poesía ni la belleza del lenguaje popular. Pero, del lenguaje popular, y no del lenguaje villano. El lenguaje del vulgo soez y de los elementos sociales degradados no es el lenguaje popular. El lenguaje popular sería, por ejemplo, el del *Martín Fierro*. Pero, si no se nos ocultan su poesía ni su belleza, tampoco ignoramos que el lenguaje popular es la forma rústica del lenguaje, un diamante en bruto que hay que saber pulir, la materia prima del lenguaje literario, el cual refluyendo sobre él, producirá una forma media que será el lenguaje culto. No es posible amparar al lenguaje villano bajo los prestigios del lenguaje popular, ni es posible exagerar estos prestigios hasta olvidar que él es una forma larvada de lo que verdaderamente merece el nombre de el idioma.

El Dante y Cervantes, con sus precursores y los coetáneos dignos de contarse a su lado, recogieron del suelo el lenguaje popular, lo ennoblecieron con la cultura, lo depuraron con el gusto, y fundaron el idioma. Usar hoy el lenguaje popular, sería una regresión injustificada a una fuente empobrecida por el tiempo. El lenguaje popular no es para copiar, sino para digerir y asimilar expulsando simultáneamente los elementos inútiles o nocivos. Es para colario por el idioma, para que deje en él las expresiones, los giros, las figuras felices, y tal cual otra palabra descriptiva u olvidada.

En la República Argentina, sobre todo en Buenos Aires, estamos mal en materia de lenguaje, y aquí llegamos al extremo de dorar el lenguaje villano con la ejecutoria del lenguaje popular. Renuncie el hombre del pueblo a ese lenguaje, renuncie a las expresiones soeces y groseras; con esto hará tanto por él y por sus hijos, si acaso no hiciera más, que lo que entiende hacer cuando depone el voto en las urnas electorales. Hablemos hoy lo mejor que podamos, y esforcémonos mañana en hablar mejor que hoy. Para esto bastará que busquemos entre las palabras puras la palabra precisa, la que exprese con la máxima exactitud la idea. Esto favorecerá también la mejor sintaxis, pues las ideas claras introducen orden en el pensamiento.

PARA CIERTAS COSAS HAY QUE TENER MÁS AUTORIDAD... Y MENOS SUEÑO



—¡Anda, levántate, Enrique... me parece que andan ladrones por la casa!
—¿Y qué quieres que les haga? ¿Soy yo, acaso, el vigilante de la esquina?

Para ser elegante, debe la mujer conocer algunas generalidades que ofrecemos a las gentiles lectoras de "Mundo Argentino":

Las botas y zapatos de color hacen el pie más grande que los negros.

Las mujeres demasiado delgadas deben dormir todo lo que puedan, comer mucho y no alterarse por nada.

Las que tienen tendencia a engordar, no deben comer dulces, ni bizcochos, patatas ni grasas.

Las señoras bajitas han de evitar la pollera muy corta.

Una mujer elegante no debe sentarse en el borde de la silla, ni con las rodillas separadas, ni cruzar las piernas, sino bien sentada con la espalda apoyada en el respaldo.

Entre los talismanes curativos es acaso el más curioso el usado por los belgas: llevan una pequeña tira de piel de gato cosida en el forro del saco para evitar los dolores del reuma y de la gota.

Vamos a ver...

¡LÁSTIMA...!—Murió cierto médico y uno de sus amigos se lamentaba:

—¡Pobre doctor! Quería que lo enterrasen entre sus clientes; pero no ha podido cumplirse su voluntad.

—¿Por qué?

—Porque ya no había sitio.

DEFINICIÓN.—Los sastres son los artistas que más valor representativo tienen en la sociedad.

—¿Por qué?

—Porque, gracias a ellos, muchos animales parecen personas.

ACERTIJO.—¿Cuáles son las aves más silenciosas?

—Los gansos, porque no dicen ni pío.

ENTRE SEÑORITAS



—¿A ti ni te han pedido nuca en matrimonio?

—Hasta ahora... sólo se que se han informado muchos de la dote que me daría mi papá.

LLORAR POR NADA.—¿Quién es el que llora ahí dentro?

—Mi hermanito.

—¿Y por qué chilla tanto?

—Por una zoncera. ¡Se echó un frasco de goma en la cabeza, y mamá se ha puesto a peinarlo!

ECONOMÍA.—Pero, hija mía, ¿cómo has podido gastar sesenta pesos de automóvil en dos días?

—Recuerda, papá, que al comprarme los últimos zapatos me encargaste que los hiciera durar todo lo posible.

BUEN PROCEDIMIENTO.—Y usted, ¿cómo se las arregla con tanto chico para conseguir sitio en el tranvía?

—Facilísimo: el día antes les hago que coman mucho, y, ¡claro! con tal atracón cada uno de ellos tiene "asiento".

EL PAUPERISMO EN ALEMANIA



—¡Señor, mi buen señor, haga la caridad de darme doscientos o trescientos mil marcos para comprar un panecillo!

COSA FÁCIL.—En un circo se ha cometido un robo.

Un empleado del mismo se encuentra con un amigo que le pregunta:

—¿Qué tal se porta ese detective que habéis hecho venir?

—Admirablemente, che; no ha hecho más que llegar, y ya se encuentra sobre la pista.

LADRONES CHASQUEADOS



—¡Diablo! ¡No hay nada en la caja! A este tipo ha debido ocurrírsele esta mañana pagar los impuestos.

PREGUNTITA.—¿Por qué un huérfano de padre y madre está siempre vestido?

—Pues porque le han quedado los apellidos "pa-ternos".

AUTOR TORPE



—Mi novela no se vende, a pesar de ser un libro de una moralidad exquisita.

—Es natural que no se venda. Ya te dije que para entusiasmar a las mujeres no hay como el lujo y el adulterio.

BUENAS ENTENDEDERAS.—Un individuo se encuentra a otro que se está restregando la cabeza contra la esquina de la calle, y le pregunta:

—Pero, ¿qué hace, hombre? ¿Está usted loco?

—No, señor; es que me ha recomendado el médico que me friccione... ¡y como esto "es-quina"!...

RAZONABLE



—En el fondo, ¿sabes tú lo que valen estos billetes de Banco?

—Mucho más que el oro, hija mía.

—¿Más que el oro?

—Sí, puesto que los billetes existen y el oro no.

EL REALISMO EN ESCENA.—¿Por qué—preguntaba un cómico a un empresario—no hemos de tener, cuando la escena así lo requiere, los manjares y bebidas que reza nuestro papel?

—¡Es verdad!—contestó el empresario—yo haría con mucho gusto esos gastos, si cuando la escena reza que le den a usted un tiro se lo pegasen de verdad.

(Sigue en la otra página.)

UN DISCÍPULO DE MASCAGNI

Hemos oído referir una anécdota que nos parece graciosa por lo que vamos a transmitirla a nuestros lectores.

Los protagonistas de ella son dos músicos: Mascagni y un pobre viejo que tocaba un organillo de manubrio.

Este último daba vueltas a la manivela de su instrumento, precisamente debajo de los balcones de Mascagni y ejecutaba el "Intermezzo" de "Cavallería" con un movimiento acelerado de una velocidad extraordinaria.

El compositor pasaba las penas del purgatorio dándose cuenta del terrible asesinato. Al fin, no pudiendo aguantar más, salió precipitadamente a la calle y apoderándose a la fuerza de la manivela, siguió tocando con más lentitud.

Al mismo tiempo, le explicaba al estupefacto organillero que se llamaba Mascagni y que sabía mejor que nadie cómo debía tocarse su música.

El "artista" ambulante, aunque un poco mortificado, no respondió nada; pero, sin duda, hizo sus reflexiones, pues al día siguiente reapareció delante de la casa del maestro y tocó orgulloso, con el movimiento debido, el mismo "Intermezzo".

Además, había colocado en su organillo un gran letrero en que se leía:

"Bentocatto, discípulo del egregio Mascagni."

En el palacio de Cleopatra, las flores esparcidas en la habitación durante sus comidas llegaban a la altura de casi un metro.

DIFERENCIA. — Un caballero sale completamente arruinado del Casino, y en la esquina de la calle una pobre mujer, con cinco criaturas alrededor, le tiende la mano, diciéndole:

—¡Señor, una limosna, por Dios!... ¡Qué no tengo quien me lo gane!...

—¡Mira si es suerte la tuya! En cambio a mí me lo gana todo el mundo.

¿CASUALIDAD?



—Señor, he tenido la desgracia de romper una botella de Jerez.

—¡Es curioso, Juan, lo que a ti te pasa: cada vez que rompes una botella es siempre la del mejor vino.

EN LA TORRE. — ¡Menuda altura, eh!

—Pues aquí donde la ve usted, un turista se arrojó el mes pasado por esta ventana.

—¿Qué le pasó para tomar tan grave determinación?

—Pues, que le empujaron.

LAS CONTRAS DE LA RIQUEZA



—¿Vendrás a jugar cuando salgas del colegio?

—No; mi padre está contento de ser un nuevo rico y me mete de interno en un colegio.

PREVISIÓN.—Juanito, ¿qué le hacías al niño? ¿Por qué le dabas golpes en la espalda?

—Es que se ha tragado una moneda de veinte centavos.

—Pues déjalo, hombre; que es muy bueno eso de que desde chico sea previsor y se acostumbre a guardar la plata.

CREENCIA ERRÓNEA.—Eso de que las enfermedades se transmiten por herencia me parece el más grande de los errores.

—¿Por qué?

—Pues muy sencillo: mi padre se murió de una indigestión y yo me estoy muriendo de hambre.

EN EL RESTAURANT.—¡Oiga, mozo, ¿ha venido el ministro de Agricultura?

—¿Aquí?... No, señor.

—Como en el "menú" figura langosta y no la veo, creí que se había concedido un crédito para su extinción.

UNA VERDAD.—¿Por qué tiene el "Vamos a ver"... de "Mundo Argentino" mucha más importancia que Rubens?

—Pues, porque Rubens hizo sólo tres gracias y "Vamos a ver"... hace muchas gracias.

—No hay de qué.

ORACIÓN QUE SE IMPONE.—¿Qué oración debe rezar un aviador al sufrir un accidente en el aire?

—El Padre Nuestro, por aquello de *no nos dejes caer...*

NO ES LO MISMO PREDICAR



—Usted hace la apología del matrimonio y la de la repoblación y no está casado.

—Justamente por eso puedo hacer la apología del matrimonio.

ENTRE AMIGAS.—¡Luisito toca el violín magistralmente! ¡Es un virtuoso!

—Que toca el violín, no lo niego; pero que sea virtuoso... ¡Si tú supieras los horrores que me han contado de él!...

EN EL TREN.—¿Qué pasa, señor empleado?—pregunta un inglés que vino a estudiar nuestras costumbres.

—Que se ha cometido un crimen y se ha detenido el tren.

—En la Argentina—escribe el inglés en sus notas—cuando se comete un crimen no se detiene al delincuente sino al tren.

Una mitad próximamente de los célibes mueren antes de llegar a la edad de treinta años; por el contrario la gran mayoría de los hombres casados mueren entre sesenta y ochenta años.

Al César lo que es del César

Para cada dolencia su remedio. Se viene haciendo un **abuso** enorme y nocivo de los **salicilatos y aspirinas** contra cualquier dolor interno o externo, mientras sólo son aplicables a los artríticos o reumáticos.

¿Quiere usted aliviarse rápidamente y sin peligro de un molesto **dolor de cabeza**, de una **jaqueca** violenta, de una **neuralgia** insoportable?

Tenga siempre en su casa para usted y sus amigos un frasco de

CEFALINA

y su prospecto le dirá, con sólo la verdad y nada más, el uso de esas pastillas, conocidas desde tantos años.

Hay veinte en el frasco forma reloj, y las hallará usted en cualquier farmacia.

Para adquirir carnes y aumentar en peso

EL CONSEJO DE UN MEDICO

La mayoría de las personas delgadas comen de cuatro a seis libras de alimentos nutritivos todos los días y a pesar de esto, no aumentan ni una sola onza de carnes, mientras que, por el contrario, muchas de las personas gruesas y robusta comen muy poca cosa y siguen engrosando continuamente. Es simplemente ridículo alegar que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Las personas delgadas continúan siendo delgadas porque carecen de la facultad de asimilar debidamente sus comidas. De ellas extraen y absorben lo bastante para mantenerse con vida y al parecer saludables, pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer en demasía puesto que ni una docena de comidas al día le ayudará a ganar una libra de carne. Todos los elementos que para producir carnes y grasas contienen estas comidas, permanecen indebidamente en los intestinos hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare y ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y llevadas a todo el cuerpo estas substancias que producen carnes y grasa y que, en la actualidad, no dejan beneficio alguno. Para tal estado de cosas yo siempre recomiendo que se tome una pastilla de Sargol con cada comida. Sargol no es, como muchos creen una droga patentada sino una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes para producir carnes de que dispone la química moderna. Es absolutamente inofensivo a l: vez altamente eficaz, y una sola tableta, et -da comida a menudo aumenta el peso de un hombre o mujer delgada en proporción de tres a cinco libras por semana. De venta en farmacias y droguerías. Importadores: **Milanta y Cía., Rivadavia, 1255, Buenos Aires.**

La página de los lectores

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores"—Maipú 393—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por el joven que ha hecho palpitar mi corazón bajo el magnético poder de su mirada.—*Inés.*

Nuestra mayor felicidad sería que nuestros padres el año que viene saquen la lotería del millón para que nos compren un piano y un violín.—*Dos rubias de 14 y de 16 abriles.*

Mi mayor felicidad sería encontrar una modesta y sencilla joven que deteste la sociedad y que ame al hombre que la hará feliz. ¿Lograré encontrarla? —*Triste Marino.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por ese joven rubio que tanto amé y que amo todavía, no pudiendo olvidarlo un instante. — *Morocha*, de Rosario.

Mi mayor felicidad sería que el joven a quien amo con las fuerzas del primer amor no me olvide.—*Natita.*

Mi mayor felicidad consiste en encontrar un joven de cabellos y ojos negros, alegre y con dinero.—*Media melena.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por un simpático morocho.—*Nomeolvides.*

Mi mayor felicidad consistiría en apoderarme del tierno corazoncito del morocho que tanto amo.—*Corazón que sufre.*

Mi mayor felicidad consistiría en que Dios perdonara a la malvada persona que con calumnias ha destrozado para siempre mi corazón.—*Cadenita de la galleta.*

Mi mayor felicidad sería saber si la hermosa chica de 21 primaveras a quien amo ciegamente, me ama del mismo modo para hacerla mi compañera.—*Un Garinero.*

Mi mayor felicidad sería que la hermosa rubia que adoro en silencio hace más de 3 años, supiera la ardiente pasión que me consume y me brindara un poco de felicidad.—*Atilio.*

Mi mayor y única felicidad sería poder ver al simpático joven que ha sabido cautivar mi corazón.—*Morochita.*

Mi mayor felicidad sería ser correspondida por aquel joven que adoro con toda mi alma.—*Una hersiliense.*

Mi única y mayor felicidad la constituye un simpático morocho de 18 años.—*A . . . a.*

Mi mayor felicidad sería encontrar un simpático joven que sea amante del cine y sea fiel con la que será su dulce compañera.—*Una que espera.*

Nuestra única y mayor felicidad la constituyen dos morochos simpáticos de ojos pardos y engañadores que son muy amantes del baile y del sport.—*Julia y Emma.*

Mi mayor felicidad sería encontrar una mujer en todo el sentido de la palabra.—*Un hombre.*

Tengo 23 años y mi mayor felicidad es encontrar una joven de 18 a 20 abriles que sea pobre, pero que deteste la música y los bailes.—*Sherlock Holmes.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

El ideal que mi mente se ha forjado, es una simpática chica de 24 a 25 primaveras, de ojos negros y soñadores que han sabido cautivar mi joven corazón.—*Morocho*, Bahía Blanca.

Mi ideal es una hermosa chica de cabello negro y carita blanca.—*Guado.*

Mi ideal soñado, es una simpática chica que pasa todas las mañanas por frente a mi casa.—*Rubio de Potosí.*

Mi ideal lo constituye una preciosa y simpática morochita de unos 17 años. —*Corazón sensible.*

¿Mi ideal? Una joven de 22 a 30 años, consciente de los deberes conyugales, enemiga del lujo y, naturalmente, que esté dispuesta a ayudarme en la conquista de un trozo de felicidad para ambos. He aquí mi aporte: antecedentes honrosos, oficio decente, educación, nobles sentimientos.—*Mario.*

La mujer ideal que se ha forjado mi mente es una delicada muchachita, de 22 a 24 años, más bien alta, delgada y amante del que consagrará su vida a hacer su eterna felicidad.—*Romántico.*

Mi ideal lo constituye una morocha de 20 agostos, cuyos ojos han despertado en mi alma una gran ambición de ser amado por ella.—*Morocho alto y simpático*, de Bahía Blanca.

Mi ideal lo constituye una simpática chica de 24 años, con la cual pienso contraer enlace.—*K. 503.*

Mi ideal es una preciosa chica de 19 años, que con su indiferencia dejó destrozado mi corazón. Si la volviese a ver pronto y me correspondiese, qué feliz me sentiría.—*Alma que sufre.*

Mi ideal sería una rubia de ojos negros, de 18 a 20 años, que sepa cocinar bien y sobre todo que sea muy aseada, y le agrade el baile.—*Morocho simpático.*

Mi ideal lo constituye una joven de estatura regular, ojos negros y mirar profundo.—*El taquígrafo Julio.*

Mi ideal se ha forjado en una simpática rubiecita, a la que amo en el más profundo silencio.—*Soñador.*

El ideal que mi mente se ha forjado es aquella simpática ninfa que conocí en un corso.—*Morocho detective.*

¿Cuál es mi ideal? Es aquella preciosa chica de 18 primaveras y de cabello castaño que ha cautivado mi corazón. —*Unión 31 de mayo con 16 de noviembre.*

El primer y único ideal de mi vida lo constituye una simpática rubia de regular estatura y de ojos celestes, que con su mirar profundo supo cautivar el corazón del joven que la ama ciegamente.—*Morocho de ojos verdes.*

Mi ideal es aquella linda chica que tuve la dicha de encontrar en un baile. —*Morocho alto que espera.*

Mi ideal lo encontré en una rubia encantadora, de ojos negros, la que por su sencillez y modestia me cautivó.—*Telegrafista.*

Hay que ser exigente

Cuando pida Aspirina Rin-Rin, exija esta marca y no acepte un sustituto. Elaborada con droga alemana purísima y acondicionada en tubos de cristal herméticamente cerrados con tapón de metal, no entrañan el peligro antihigiénico de las que están envasadas en papel y engrudo o goma. En tubos de 7 tabletas, 45 ctvs.; en tubos de 15, 85 ctvs. — — En venta en todo el país. — —

Un cutis de azucena deliciosamente perfumado...

Un cutis de azucena, de nacarina blancura, perlina transparencia y deliciosamente perfumado, se obtiene indiscutiblemente con el uso diario de la renombrada CREMA "FEMINOL". Diariamente se observa mujeres que ostentan un cutis perfecto y atrayente, dejando a su paso un ambiente perfumado de deliciosa frescura; esto es el patrimonio exclusivo de la renombrada CREMA "FEMINOL".

No paspan, queman, ni dañan el cutis...

Antes de ahora era tarea difícil para las señoras elegir un polvo de tocador que no **paspara, quemara ni dañara** el cutis. Con el uso de los Polvos "FEMINOL" se han subsanado estas dificultades, adquiriendo el cutis una suavidad de terciopelo y una frescura que destaca de inmediato a la dama elegante y de gusto refinado. Si usted señora no ha usado todavía los Polvos "FEMINOL" haga un ensayo para convencerse de sus notables cualidades.
Se venden en todas partes. Al por mayor:
E. LEMBEYE, 3159, San Juan, Buenos Aires.

El aceite de coco para el lavado del cabello

Si quiere usted conservar su cabellera en buen estado, fíjese con qué la lava.

La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este es muy dañino pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco Mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda Ud. usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.

MARION DAVIES
Famosa Estrella del Cine

Póngase en una tasa con un poco de agua tibia unos dos o tres cucharaditas de Mulsified. Mójese sencillamente el cabello y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

El aceite de coco Mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Cuídase de las imitaciones. Exíjase que sea Mulsified fabricado por Watkins

La musa argentina

GRAGEA

I

Yo te envié una rosa
con amorosa fe
y tú, en vez de guardarla
como era tu deber,
la arrojaste a la calle
con impío desdén.

Si con la rosa hiciste
ultraje tan atroz,
¿qué no harás con mi alma
que es también una flor?

II

Diz que sabes distinguir
lo que es malo y lo que es bueno,
pero, por más que lo dices
yo no he podido creerlo,
y es porque, siendo tan bella
tienes un novio tan feo!

III

Una estrellita del cielo
tu bello rostro refleja,
tu rostro, que es el más digno
de copiarse en una estrella.

Pero, en tanto que la miro
una gran duda me anega,
y es que... ¡Cuántos como yo
contemplarán esa estrella!

José M. BRAÑA.

TODA YO!...

Yo tengo algo del agua, el alma pura,
yo tengo algo del fuego, el pecho ardiente,
siempre hay llamas azules en mi frente
y en mis ojos hay llanto de ternura.

Yo tengo de las ondas, la dulzura,
yo tengo de la hoguera, luz fulgente
toda yo soy un lago transparente,
toda yo soy un fuego que perdura.

Tengo del mar ese salvaje encanto
de revelarme siempre misteriosa
y forjar en canciones mis ensueños.

Soy una llama zul que me levanto,
un alma que se yergue temblorosa
hecha de luz, de amores y de sueños!...

ALCIRA BONAZZOLA.

CARTA A LA AMADA

("Para mi hijito; recuerdo de su madre".)

Aquí, con el retrato de mi madre
junto a mi corazón enternecido;
después de contemplarla largamente
soñándola a mi arrimo y a tu arrimo,
y de haberla besado con ternura
y de haber sollozado como un niño,
aquí, con el retrato de mi madre
junto a mi pobre corazón, te escribo.

Amada mía, sólo tú conoces
mis sentimientos íntimos;
tu almita sin igual de bondadosa,
mi cofre de secretos siempre ha sido.
Más de una vez tu mano,
tras mis evocaciones de lo antiguo,
como oportuno dique de consuelo
en contraposición al impulsivo
torrente de dolor—tu santa mano,
enjugó mi mirar humedecido...
Mas ¿para qué palabras, si tú, vida
tan bien cónoces los sentires míos!

He pensado cederte este retrato,
y tal cosa realizo.
Todas las maravillas terrenales
no llenarán en mi alma su vacío,
mas, dejarle en tus manos es dejarle
en manos de Dios mismo.

Tengo un presentimiento obsesionante
que ni yo me lo explico.

Acógele, alma mía;
custódiale con todo tu cariño;
este retrato fué mi panacea
en trances de martirio;
en él existen muchas de mis lágrimas,
y besos sensitivos.

Mira la dulce imagen,
aprecia el manuscrito,
y yo sé que tu beso, será, pronto,
fiel compañero de los besos míos.

Esa dedicatoria vale un mundo,
vale un mundo divino;
es el alma materna perfumando
desde otra vida el corazón del hijo.
Siete palabras, como siete gajos
en retoñar constante de suspiros;
siete palabras floreciendo besos
inefables, purísimos;
siete palabras, como siete luces
de inextinguible brillo;
siete palabras alumbrando el curso
del más recto camino...

En tus manos le pongo, que es ponerle
en manos de Dios mismo.

ARTURO L. ALBERT.

En la Tierra del Fuego, se presenta un fenómeno meteorológico verdaderamente singular que recibe el nombre de "Williwau". Es una especie de murmullo sordo producido en las gargantas de sus "fiords" que se oye a largas distancias, y de pronto, sin otro síntoma preliminar, un terrible golpe de viento azota la superficie del mar.

Compañía Gral. de Fósforos. — Talleres ex Ricardo Radaelli, Paseo Colón 1266, Buenos Aires

Actualidades cinematográficas

Edith Stockton y Louis Kimball, en una de las más emocionantes escenas del film "A través de la tempestad", que en breve se dará a conocer al público de esta capital.



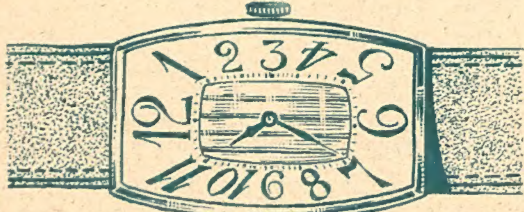
"El secreto del éxito", tal es el título de la interesante película a que corresponde la escena que reproducimos, y en la cual se distingue el popular actor David Butler.



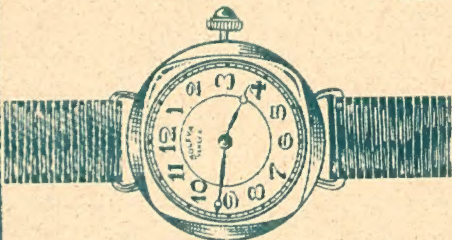
Los protagonistas del film dramático "El lirio de la Vida", en uno de sus más felices momentos.

EL MAYOR Y MAS SELECTO SURTIDO DE RELOJES

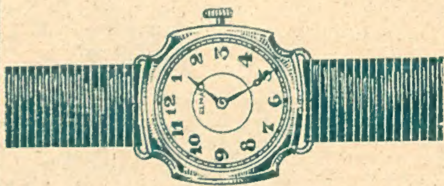
TODOS ESTOS RELOJES ESTÁN DEBIDAMENTE OBSERVADOS



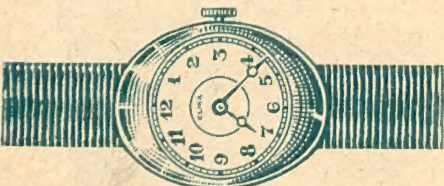
RELOJ-PULSERA para caballero, de plata y enchapado en oro 18 kts., máquina observada, marcha garantida, a pesos **35.-**
En oro 18 kilates. . . . . . $ **85.—**



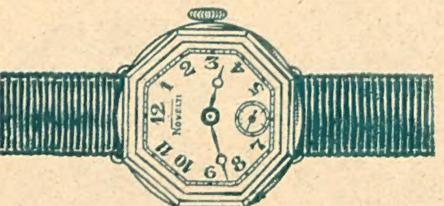
RELOJ-PULSERA de oro 18 ktes., macizo, 15 rubíes, marcha garantida, precio excepcional . . . . $ **26.-**



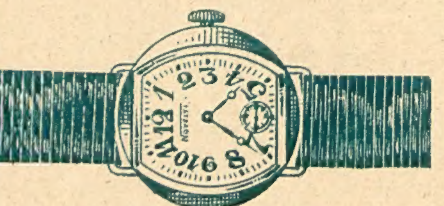
RELOJ-PULSERA de oro 18 ktes., máquina Ancora, 15 rubíes, marcha garantida. . . . . $ **50.-**



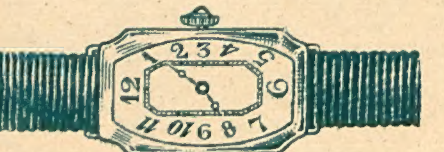
RELOJ-PULSERA de oro 18 ktes., máquina Ancora, 17 rubíes, marcha garantida. . . . . $ **50.-**



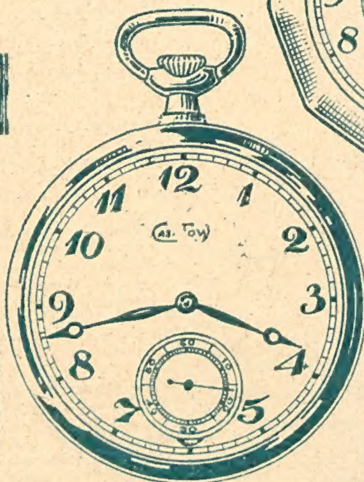
RELOJ-PULSERA de oro 18 ktes., 17 rubíes, varios elegantes formatos, marcha garantida . . . . . . $ **58.-**



RELOJ-PULSERA de oro 18 ktes., macizo, 17 rubíes, varios modelos, marcha garantida . . . . $ **60.-**

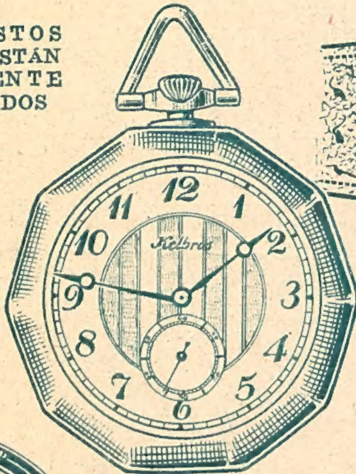


RELOJ-PULSERA de oro 18 ktes., macizo, bonito modelo con cabouchón, marcha garantida. . . . . . $ **80.-**



RELOJ níquel, máquina Ancora, 15 rubíes, marcha garantida. . . . $ **15.—**
Enchapado en 2/20 oro 18 ktes, $ **28.—**
En oro 18 kilates,

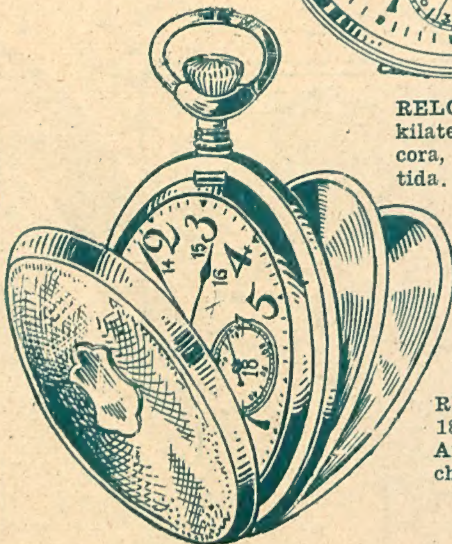
$ 105.—



RELOJ, 1/20 oro 18 kilates, máquina Ancora, 15 rubíes, marcha garantida,

$ 35.—

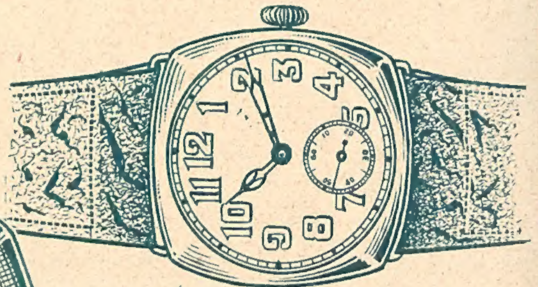
RELOJ 2/20 oro 18 kilates, máquina Ancora, marcha garantida. . . . $ **28.—**
En oro 18 ktes.,
$ 105.—



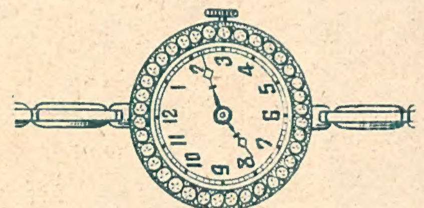
RELOJ en 2/20 oro 18 kilates, máquina Ancora, 3 tapas, marcha garantida,

$ 33.—

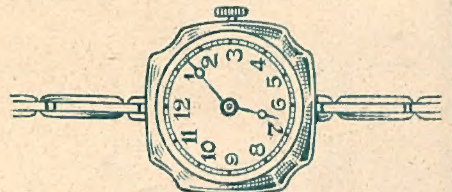
LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SON INMEDIATAMENTE ATENDIDOS



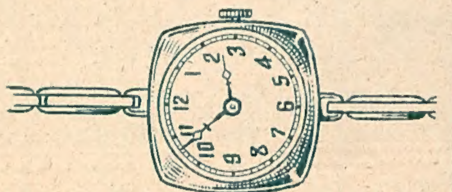
RELOJ-PULSERA para caballero, enchapado oro 18 ktes., máquina Ancora, marcha garantida . . . . $ **15.-**
En oro 18 kilates. . . . . . . $ **58.—**



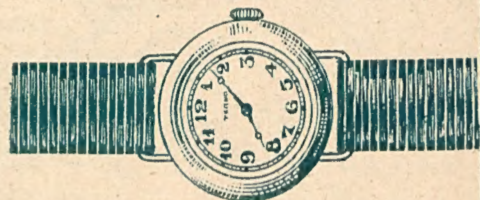
RELOJ-PULSERA enchapado en oro 18 kilates, máquina bien observada, garantida, adornado con piedras brillantinas. . . . . $ **26.-**



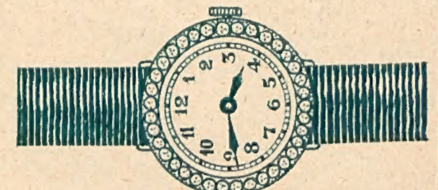
RELOJ-PULSERA enchapado en oro 18 kilates, marcha garantida, montado sobre rubíes . . . . $ **24.-**
En oro 18 kilates, macizo. . $ **70.—**



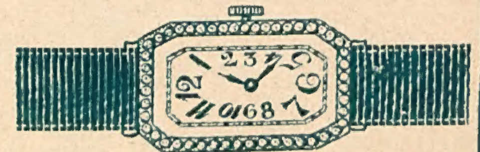
RELOJ-PULSERA enchapado en oro 18 kilates, montado sobre rubíes, marcha garantida . . . . $ **22.-**
En oro 18 kilates, macizo. . $ **68.—**



RELOJ-PULSERA enchapado en oro 18 kilates, inalterable, montado sobre rubíes, marcha garantida . . $ **20.-**



RELOJ-PULSERA plata platinada y piedras marquesí, montado sobre rubíes, marcha garantida . . . . . $ **30.-**



RELOJ-PULSERA plata platinada, máquina Ancora, marcha garantida, a pesos **50.-**

Casa Tow
GALERIA GUEMES
ANEXO
CORRIENTES 811 Bs. As.